

la guinea española



ALMACENES DUMBO

de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos
de Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata



Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Últimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES "DUMBO"



Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os}. 2 y 4

SANTA ISABEL Y BATA

TRANSPORTES GENERALES

TALLER DE REPARACION
TALLER DE RECAUCHUTADO
TALLER DE CARROCERIA

Explotación Líneas

SANTA ISABEL—SAN CARLOS
BATETE—MOKA—BASUALA
CONCEPCION

Factorías de

Repuestos — Accesorios — Cubiertas — Cámaras
RADIADORES — BATERIAS GARGADAS

HERRAMIENTAS - FARO

AUTOMOVILES — CAMIONES



Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL FDO. POO.

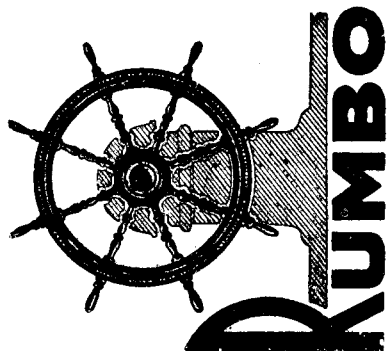
de Fernando Poo, S. A.

visitenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios

Los tabacos



ATLANTIS



Son...

¡¡ Magníficos!!

la guinea española

REVISTA MENSUAL PUBLICADA
POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL
IDO. CORAZON DE MARIA

Año LX Núm. 1564

Santa Isabel, Enero de 1963

Depósito Legal—TEG. 2—1959.

Sumario

	Págs
Editorial:	2
ESTUDIOS	
La Institución del "Ngi" entre los fang primitivos. <i>Por T. Crespo, C. M. F.</i>	3
Aves de Fernando Poo. <i>Por Aurelio Basilio C. M. F.</i>	9
Historia del Sudoeste de la Isla: Ehoco de Concepción. <i>Por T. Martínez C. M. F.</i>	11
SECCION LITERARIA	
"El Sendero de la muerte". <i>Por M. Romero Taboada C. M. F.</i>	15
INFORMACION Y ACTUALIDADES	
La Misión de Concepción cumple 75 años. <i>Por T. Martínez, C. M. F.</i>	17
Vida en los poblados. Bocatorichó. <i>Por Manuel Pérez, C. M. F.</i>	20
El Montañismo en marcha. <i>Por José Marhuenda</i>	23
Los Bayeles. <i>Por José M. Vilá</i>	25
Problemas de la Enseñanza en Nigeria <i>Por M. M. Romero Taboada C. M. F.</i>	26
Por tierras de África.....	30

P O R T A D A

PERFECTO COMPAÑERISMO EN EL
INSTITUTO "CARDENAL CISNEROS"
DE SANTA ISABEL

SUSCRIPCION

Al año: Ordinaria 75 pesetas.
De bienhechores 100 pesetas.

EDITORIAL

Una obra literaria sobre el bosque Fang.

Acaba de ingresar en la biblioteca de nuestra revista "La Guinea Española" la nueva obra de Iñigo de Aranzadi titulada "En bosque fang". Un libro que ya de momento ofrece un aspecto muy agradable. Hacía mucho tiempo que se estaba echando de menos una obra como ésta, una obra literaria que sacara de los bosques toda la poesía, todo el encanto que se encierra en el primitivismo de un pueblo que aun en medio de sus bastantes costumbres duras anhela vivir, ser feliz y gozar la belleza de las cosas y de los sentimientos.

La obra expone tan al vivo, tan elegantemente esta su finalidad que estamos muy seguros de no decir tópicos cuando afirmamos de ella que es una obra que viene a llenar un hueco obvio y clamante desde el comienzo de la obra de España en Guinea. Es verdad que se ha escrito bastante sobre los fang de Guinea Española como se puede observar en nuestra revista y en libros publicados por Misioneros y por otros autores. Pero hacía falta someter toda esta etnología a la fórmula artística de un poema como la novela de Iñigo de Aranzadi, porque todos los pueblos necesitan y han tenido no solamente la historia sino también el canto de su vida. El canto de su vida que tiene que ser como dice entusiasmado el prologuista de la obra, un fang verdadero y cullo; "Todo es verdad, una serie de verdades colocadas y ordenadas y contadas con la maestría de un escritor que ama apasionadamente al pueblo fang"... "La primera historia que pone en claro el antiguo régimen patriarcal y electoral, el genio de la guerra, musical y filosófico fang escondidos y personificados por Etó Mebimi, y sus hermanos de las tribus Esatóp y Esng, e interpretados por un tronco vaciado y musical, Ncu, y descubriéndose el desarrollo de los amores y el sentido religioso fang."

Con estas frases comenta el experto prologuista la declaración que el autor hace sobre su obra: "Nada ha sido inventado." Y porque nada ha sido inventado y la verdad ha subido íntegra a las esferas de la poesía podemos decir sin miedo a nadie: la etnología fang ya tiene un poema en español.

LA INSTITUCION DEL "NGI" ENTRE LOS FANG PRIMITIVOS

En el mundo de los fang, densamente poblado de espíritus maléficos
surge una figura libertadora: el Ngi

Por T. Crespo, C. M. F.

Doble es la finalidad que nos proponemos en estos trabajos y en otros que han de seguir. La primera es dar a conocer los elementos más interesantes del primitivismo fang. La segunda, presentar algunos de los objetos que posee nuestro museo de la Misión Católica de Santa Isabel. Estos nos han de brindar en adelante abundancia de temas. Elegimos, para empezar, los objetos mágicos de la secta del Ngi.

"Ngi" significa "gorila"

La imagen de un gorila yacente es el signo más representativo de la secta. La secta se compone de iniciados que se dedican a reprimir y vengar los maleficios.

Hay que tener muy presente que entre los fang primitivos todos los males que sucedían llegaban por vía de maleficio atribuido a perversas brujerías. Por lo mismo se imponía la necesidad de crear una fuerza para luchar contra todo maleficio y también contra todo malhechor. Entre los fang de Río Muni esta fuerza la representan los iniciados de la secta del Ngi.

Con esta misma finalidad existen otras sectas en otras muchas regiones de África.

Los Mwiri en la región de Ngounie, los yasi de los Galoa, los Mabayi de los Mindumu, los Omwiri de los Nkomi y de los Orungu, los Bodi de los Masango, etc. Todas ellas, extendidas por el Gabón, tienen el mismo objetivo que la de los Ngi de nuestros fang de Guinea Española.

En algunas partes es tal la categoría que se adquiere al iniciarse en los misterios de estas sectas que todos los varones al llegar a la pubertad aspiran a ser iniciados para no ser considerados como ignorantes y cobardes. Esta categoría que se adquiere nos hace comprender la importancia que tendrán esas sociedades religiosas en la vida de la tribu y del clan.

Una policía secreta. Una liga de protección de la naturaleza

No solamente son los ritos de iniciación lo que da categoría en estas instituciones; la dan sobre todo las altas y beneficiosas funciones sociales que han de desempeñar. En la secta de los Mwiri, por ejemplo, las funciones sociales que desempeñan los iniciados no se limitan solamente a combatir el mal y a los malhechores en general sino que se extienden también a las actividades que podría tener una "liga de

protección de la naturaleza" Reprimen el abuso de la corta de árboles, de la caza, de la pesca, de la recolección de los frutos del bosque. Gracias a la vigilancia de estos iniciados, el Mwiri⁴ interviene para hacer cesar los abusos creando reservas naturales locales donde estará prohibido bajo sanción cortar árboles cazar, pescar, recoger frutos etc. Nadie quebrantará esta prohibición porque están convencidos de que verían caídos bajo las tremendas iras del Mwiri que los puede castigar recurriendo a todos sus poderes tanto físicos como mágicos.

Otra función interesante del Mwiri consiste en la conservación de los lugares públicos como calles, plazas, caminos, senderos de bosques. Estos trabajos están encomendados a las mujeres. Y tampoco existe el peligro de que los descuiden. Ellas, lo mismo que los hombres, también temen ser alcanzadas por los castigos del Mwiri cuya voz terrible reconocerían en cualquier ruido extraño que oyesen en el bosque.

Una justicia vengadora

Entre los fang del Sur del Cameroun y Norte del Gabón, a la secta que tiene una finalidad parecida se le llama "Ngil". El Ngil no parece extenderse a tantas actividades como el Mwiri. Se contenta con perseguir, combatir y castigar de la forma más eficaz a los malhechores y a conjurar con ritos especiales los maleficios atribuidos a los malos espíritus y malas brujerías. El Ngil se cree con derecho no solamente para castigar a los culpables, sino también para matarlos si él cree que merecen la muerte. En el Gabón, las autoridades civiles competentes se han visto obligadas a condenar en alguna ocasión a muerte a agentes del Ngil

por haber cometido esa clase de asesinatos.

Cuando el agente del Ngil se acerca a un poblado es precedido por dos muchachos impúberes que agitan campanillas para anunciar la llegada del que viene en nombre de la justicia vengadora del Ngil. Después, entre un cortejo de músicos que tocan trompetas de cuerno aparece la temible figura del ministro del Ngil grotescamente enmascarado. Este pedía cuentas al poblado y castigaba a los culpables.

En estas visitas se intensificaba el miedo de todos los del poblado pues nadie estaba seguro de que no lo tocaría o el castigo o alguna consecuencia del castigo que el Ngil creyera necesario imponer.

El "Ngil" esperanza de los fang primitivos.

Entre los fang de Guinea Española, la institución que tiene una finalidad semejante a las anteriores se llama Ngil⁵. Hemos dicho ya que esta palabra significa "Ngil" gorila.

Como institución religiosa ha tenido una importancia extraordinaria ya que se presenta para los fang primitivos la esperanza de ser redimidos de los numerosos daños con que se creen acosados por los malos espíritus y malas artes de los brujos enemigos de la humanidad.

La figura por la que es representada esta institución es la de un grotesco gorila yacente hecho de barro. Con frecuencia se la ve representada por cualquier figura antropoide siempre boca arriba. Esta figura recibe culto dentro de una choza en el bosque o bien bajo la fronda de un árbol grande. Dentro del vientre tiene un depósito donde se guardan los amuletos Y sobre

el vientre se colocan huesos humanos fémures y húmeros principalmente, y otros objetos significativos de los distintos poderes del Ngi.

“La acción principal del Ngi, se dice en el libro QUINCE AÑOS DE EVANGELIZACIÓN” del Excmo. P. Leoncio Fernández tiene lugar por la noche, y ella se encamina a ahuyentar del lugar donde se le ha erigido su templo, por decirlo así, cuantos brujos y encantadores puedan venir a turbar la paz y la tranquilidad de los moradores del mismo».

Existen muchos modos de actuar el Ngi de nuestros tang. Expondremos solamente algunos. Muchos carecen de interés pues llevados a cabo por iniciados novatos e ignorantes que no siben dar a los ritos el misterio que le daban los antiguos maestros de la magia.

Las actuaciones principales de los magos del Ngi se realizan en los pueblos a donde son llamados para contrarrestar con sus artes algún mal determinado

Cuando muere una persona.

El espíritu de la muerte ha entrado en un poblado, en una familia. Todos piensan que ha sido suscitado por algún pérfido brujo que se quiere vengar o que goza haciendo mal a la humanidad. Se teme que el espíritu de la muerte no se contente con llevarse la vida de una sola persona y es entonces cuando llaman al mago del Ngi. Hace su entrada de noche y ataviado con una indumentaria especial para estos casos. Lleva la cabeza cubierta con especie de capacete o boina en la que van sujetos tres o cuatro cuernos de antilope llenos de polvos mágicos y cerrados por un pequeño espejo. Por toda la superficie del mágico capacete

están repartidos gran número de pinchos y actualmente de imperdibles con la punta descubierta y amenazante. Estos elementos punzantes tienen por objeto capturar a los espíritus maléficos. Dicen que los espejos además de tener eficacia contra los espíritus son utilizados como instrumentos de adivinación.

Gritos de reto

El representante del Ngi cuando hace su entada en plan ministerial llega ricamente abastecido de amuletos. De uno de sus brazos penderá un recipiente conteniendo gran parte de dichos amuletos envueltos en la piel de un gato salvaje que es animal ritual en esta clase de ministerios. En la mano derecha lleva una lanza de cuatro puntas, cuatro puntas más que como los pinchos e imperdibles del capacete o boina, se volverán mortales contra los malos espíritus. En la mano izquierda llevará otro cuerno de antilope lleno de objetos muy ricos de cualidades misteriosas. Suspendido del cuello lleva un hueso de un valiente familiar suyo.

De ese hueso procederá el valor necesario para vencer en la lucha que va a comenzar con los espíritus. Entra acompañado de un grupo de individuos pintados de rojo y aspecto pavoroso. Aquella va a ser una noche terrible para la gente del poblado.

Cuando el mago y sus acompañantes han llegado comienzan a lanzar salvajemente gritos de reto a la lucha contra los espíritus enemigos. Ese estruendo de gritos rituales, forma la primera parte del conjuro. Después se dirigen al sepulcro de la persona que es el motivo de esta función y allí practican una danza y unos ritos con lo que creen dejar

fuera de combate a la mayor parte de los seres provocadores del mal.

El Poder de una calavera

Al día siguiente continuaban las ceremonias que solían consistir en acciones macabras. Se sabe que en algunas partes se desenterraba el cadáver embrujado, se le cortaba la cabeza, se le llenaba el cráneo de ciertos amuletos especiales para este rito y de materias resinosas y se aplicaba fuego a este misterioso conjunto. Desde este momento ya pueden salir los ayudantes del Ngi lanzados a una lucha contra el mismo aire seguros de que con alguno de sus golpes ciegos quedará aplastado el resto de los espíritus perturbadores.

A estas funciones que hemos descrito y se las debemos a festigos de vista las podemos calificar como funciones de rito simple si las comparamos con otras que revisten mayor espectacularidad de las que también nos han hablado quienes han tomado parte en ellas.

Funciones de rito solemne

Dicen que cuando en un pueblo suceden muchas desgracias seguidas se necesita con urgencia la intervención del Ngi contra los espíritus que las provocan. Ante todo es necesario proceder a la erección del oratorio del Ngi.

El día que precede a la noche en que comenzarán los ritos se verá gente extraña en el poblado. Quizá uno de esos extraños sea el gran mago del Ngi. Pero nadie le conoce. Llegada la noche harán su entrada ministerial que reviste una solemnidad radiante de esperanza, de terror, de sobrenaturalismo y al mismo tiempo de belleza salvaje. El poblado pierde el sentido de la realidad y se le-

vanta a vivir las ideas y los sentimientos sugeridos por los gritos rituales de los magos y por el lenguaje mudo de los signos y objetos mágicos. Y son estas actuaciones de una representación tan sugestiva que hasta los que han superado esas antiguas creencias se sienten inevitablemente poseídos por el miedo misterioso y terrible brotado por la magia patética de aquellas horas.

Aturcido y amedrentado el pueblo por los gritos de reto, el mago y sus satélites salen para el lugar destinado en el bosque para ser oratorio del Ngi. El pueblo no asiste porque no entendería nada de lo que significan las ceremonias que van a hacer los iniciados.

Lo primero que hacen en ese lugar es cavar un hoyo. En el hoyo depositarán gran número de amuletos dotados cada uno de ellos de una virtud particular.

Entre tanto en el poblado las mujeres y los niños se han de recoger en casa y los hombres se han de reunir en el abá o casa del pueblo llevando tumbas o tambores para acompañar la danza que se ha de celebrar alrededor de la hoguera cuando lleguen del bosque el mago del Ngi y sus acompañantes. Habrá que esperarlos un poquito. Después se presentarán caminando agachados para imitar el andar del gorila. Una gran hoguera iluminará estas escenas aumentando con sus rojos reflejos el pavor que irradian estos misterios nocturnos.

Al llegar la comitiva del Ngi hacen un recorrido por el poblado repartiendo exorcismos. El gran mago lleva en la mano un hueso sagrado pintado de rojo para dar impresión de sangre. Este hueso es un fémur perteneciente a uno de sus antepasados que se haya distinguido por su valentía. Este hueso es un arma muy poderosa en la lucha que está realizando el mago bueno contra los espíritus malos.

La danza del fuego

Terminada la procesión de los exorcismos, el mago se detiene ante la multitud y empieza una danza frenética alrededor del fuego. Durante esta danza comienza a dar señales de que un espíritu superior se apodera de él. Aparece como embriagado, y de esta forma se separa de la multitud. Empuña el hueso rojo y todos los asistentes tendrán que pasar a tocarlo porque de él brota una fuerza purificativa. Terminado este desfile viene la escena más terrorífica. El mago vuelve a bailar y cuando el frenesí de los movimientos llega a su punto extremo, el mago interrumpe la danza, coge una fruta de bosque, la dispara a la altura, y por la dirección que toma en el aire anunciará las muertes que sucederán antes de tantas lunas. De distintos rincones del poblado saldrán entonces lúgubres sonidos de trompetas. Es el momento del miedo más intenso. Ninguno de los que están en casa podrá estar tendido boca arriba que es la postura del gorila yacente que representa al Ngi. Esta postura traería mala suerte. Como nadie está seguro de que el mal espíritu no se ha escondido en él todos temen en aquellos momentos los inmediatos y tremendos castigos que ejecutará el mago.

El humo que purifica

Después de todos estos acontecimientos todos los hombres del pueblo acompañan al mago al lugar del bosque donde anteriormente se ha cavado un hoyo. Depositán en él los amuletos y lo tapan con barro. Teas encendidas iluminan las ceremonias. Sobre ese hoyo colocan la figura del gorila yacente. Entonces, del relicario que la figura tiene en el vientre hace el mago que salgan unos humos virtuosos que purifican todo lo que tocan.

A esos humos tendrán que exponerse todos los que quieran librarse de los efectos de los malos espíritus.

Objetos brillantes y objetos agudos

Dentro de una choza o bajo la fronda de un árbol quedará la estatua del gorila siendo como "el ojo del Ngi" siempre vigilante en defensa de la tranquilidad del poblado. Quedará bien rodeada de ramas espinosas o erizada con púas de puerco espín. Los objetos agudos lo mismo que los objetos brillantes —los espejos— son armas siempre vueltas contra los espíritus malos.

Las entradas del poblado estarán siempre guardadas por cuernos de antílope cerrados con espejos. Las madres no dejarán acercarse a esos objetos a sus hijos pequeños porque si están poseídos por el mal espíritu morirán antes de que sean purificados.

El mago se marcha

Y en aquel poblado quedará la seguridad de todo brujo que intente hacer daño con sus malas artes, morirá. Pero el pueblo tendrá que cumplir los preceptos que imponga el gran mago en nombre del Ngi. Si los maleficios se repiten no será porque les falte eficacia a los conjuros, sino porque alguno ha quebrantado algún precepto. Así pensará el mismo pueblo, pues no le resulta fácil creer que el mago del Ngi pueda fracasar.

Objetos mágicos

Copiamos a continuación las fichas de los objetos mágicos cuya foto presentamos en las páginas centrales de este número. Estas fichas están hechas por el Director del Museo Etnológico Misional, H^o Ramón Perramón, al que debemos ade-

más el hallazgo de la gran mayoría de los objetos de dicho museo.

I. Boina adornada con cuernos de antilope cerrados con espejos. Por toda la superficie superior numerosos imperdibles con la punta suelta. Los imperdibles se abren cuando ha de actuar el brujo. Sirven para enganchar a los espíritus malos. Los espejos son objeto de adivinación. El Ngi los mira con frecuencia para descubrir cosas ocultas. Dentro de los cuernos de antilope hay polvos supersticiosos compuestos por cenizas de huesos humanos de antepasados, de animales totémicos recogidos durante un sacrificio. Hay además recortes de uñas, cabellos, sangre, secreciones nasales y un trozo de corteza del árbol sagrado junto al que se entierran los cordones umbilicales de los recién nacidos. Este objeto fue entregado al R. P. Antonio Barrió C.M.F. por un viejo catecúmeno de Ebebiyín.

II. Piel de animal supersticioso envolviendo un frasco de polvos venenosos. Se llama "abub—ngi" Del poblado de Malen.

Omvan, Ebebiyín. Donante el anciano Nguema Obiang. Recogido por la expedición Núñez—Perramón en 1961.—Dijo que era un veneno muy fuerte del Ngi.

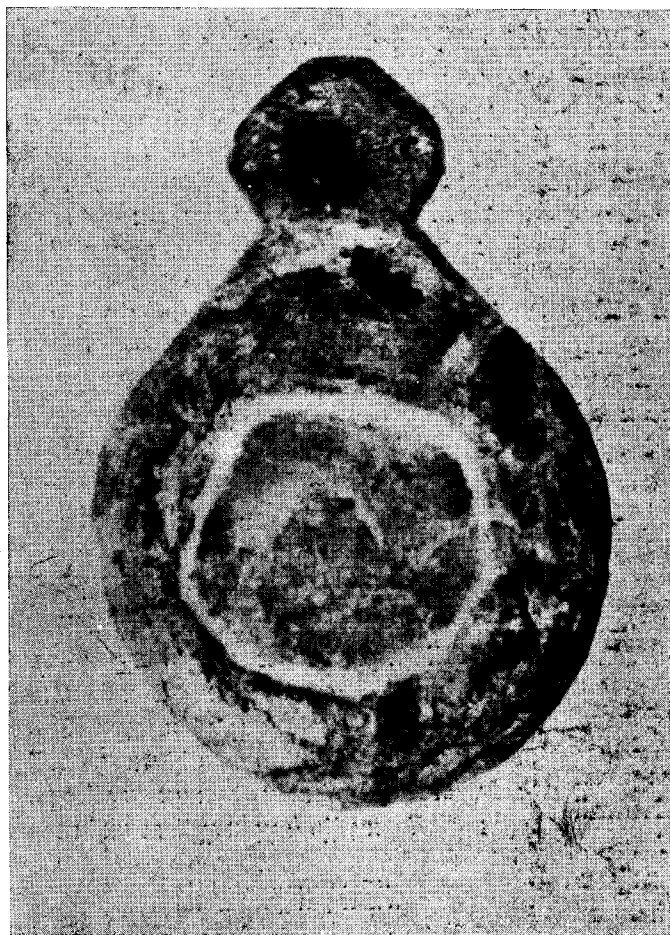
III. Aro de mimbre. Lleva colgado un pequeño cencerro de perro de caza cerrado con resina y un amuleto típico del Ngi. Dichos amuletos suelen ser trocitos de vara mágica o dientes de tigre en vueltos en un tejido de cuerda fina. Donante, el catecúmeno Biang Nga.

IV. Un atado con un grano de palmito, un cencerro, otro amuleto típico del Ngi y un silbato. El silbato, de unos 10 cms. de largo por 15 mm. de diámetro es un tubo de hierro aplastado por la base. Este tubo pertenece al cañón de una escopeta antigua. Era usado para anunciar la venida del mago del Ngi.

V. Otro atado. Un cuerno de antilope revestido de piel supersticiosa, con un cascabel europeo y un amuleto consistente en un diente de leopardo revestido con malla de cuerda fina. Procedé de Bata.

VI. Cinco amuletos típicos del Ngi.

El gran amuleto del Ngi moderno



Es tenido por objeto de gran fuerza mágica entre los fang que aún no han abandonado el primitivismo. Es llamado "Ndongo Ndrique".

Consiste en un trozo circular de corteza.

En el centro lleva un depósito para alojar pequeños elementos de superstición que tengan fuerza contra los malos espíritus.

El depósito—relicario va cerrado con espejo recortado también en forma circular y adherido con resina a la superficie del objeto. A este objeto se puede llamar "el terror de los hechiceros".



El Rdo. P. Tomás Martínez administrando un bautismo en el poblado de Ehoko cuya historia escribe en este número.



Annoboneses descuartizando con gran maestría el ballenato capturado por ellos el 9 de Octubre de 1962.

AVES DE FERNANDO POO

FAMILIA TURDIDAE (TORDOS)

Por Aurelio Basilio, C. M. F.

Continuación

Alethe poliocephala.— Alete de
cabeza parda.

**Familia Muscicapidae (Papamos-
cas).**

Tricophorus policephalen Bona-
parte, 1850

Garganta, vientre, tectrices subcanda-
les y tibias, blancas; pecho blanco te-
nido de anteado y con algunas es-
trias; costados castaños claro. Pico ne-
gro; iris pardo rojizo; pies blanco. te-
nidos de rojo cárneo.

Medidas: Longitud, 176 m.m.; enver-
gadura 300; ala, 91; cola, 60; pico, 17;
tarso, 26; (de un ejemplar cogido en
Moka el 29-III-1959).

Distribución geográfica: Selvas de
Camerún, Guinea española y Gabón.

Fernando Poo. Es más raro que el
anterior, y parece ser que solo vive en
bosque inculto, pues nunca se le ve en
las fincas de cacao. Nosotros hemos ob-
tenido un sólo ejemplar en uno de los
bosquecillos de Moka. Alexander cazó 2
ejemplares en las laderas del monte de
Santa Isabel sobre Bakake y a 1200 m.

Es también asiduo acompañante de las
hormigas legionarias.

Comprende muchas especies (378 se-
gún el catálogo de Mary-Amadon) de
pequeño tamaño, que como los tór-
dos, tienen de jóvenes el plumaje mo-
teado, pero se diferencian por sus tarsos
más cortos y débiles con las escamas bien
delimitadas, y, más aun, por su pico
ancho de corte triangular, aquillado en
el culmen y guarnecido de largas vibri-
sas en la base. Son eminentemente insec-
tivóros, pero no buscan los insectos an-
dando por el suelo, sino que, posados en
los árboles, esperan a que pasen cerca
con preferencia en pequeñas ramas ba-
jas, para lanzarse sobre ellos y captu-
rarlos al vuelo. A veces, desde ramas
bajas, se lanzan en picado sobre el in-
secto que ven en el suelo; pero, una vez
cogido, se vuelven inmediatamente a su
puesto en el árbol. No faltan sin embar-
go los que buscan los insectos andan-
do por las ramas. Salvo raras excepcio-
nes, no son buenos cantores; y algu-
nos permanecen toda la vida silenciosos.
Hacen nidos abiertos en forma de copa:
poniéndoles en árboles, en matas bajas y
más raramente en agujeros de taludes o
ribazos. La mayoría son sedentarios, pero

los hay también emigrantes, que en invierno se alejan a grandes distancias del país natal.

Muscicapa striata.— Papamoscas gris.

Motacilla striata Falles, 1764.

Descripción: Tiene el aspecto de una alondra. Por encima es de color gris terroso, con gruesas estrías pardo-oscuras en la cabeza y una línea blanquecina sobre el ala, efecto de ser muy claro el borde de las tectrices medianas. Por debajo, la garganta y pecho son grises con estrías pardas; los costados y tectrices inferiores del ala parduzcos; el vientre y las subcaudales de un blanco sucio. Pico negro; iris pardo-oscuro; pies negros.

Medidas: Longitud, 148.; envergadura 268; ala, 89; cola 60; pico, 11; tarso, 14 de un ejemplar cazado en Annobón el 4 de Noviembre de 1955.

Distribución geográfica: Anida en Europa; y en invierno, emigra a Africa estableciéndose desde el sur del Sahara hasta el Cabo.

Fernando Poo: Alexander capturó un ejemplar en Sipopo el 8 de Noviembre de 1902. Consignada con el nombre de *Muscicapa grisola*, sinónimo de *M. striata*, no podemos decir si se trata de la subespecie típica, *M. striata striata* o de la *M. striata balearica*. Cualquiera de las dos pudiera ser. La hallada por nosotros en la isla de Annobón es la *balearica*; que también ha sido hallada en el sur del Camerun; pero en la isla de Príncipe, más inmediata a Fernando Poo, el zoólogo portugués, F. Fra-de, capturó en 1954 dos ejemplares de la típica.

Alseonax seth-smithi seyh-smithi.

Papamoscas de pies amarillos

Pedilorhincus epulatus seth-smithi

Van Someren, 1922.

Alseonax flavipes (Bates, Bannerman);

Descripción: Por encima es de color gris pizarra; las remeras y timoneras pardo-oscuras; una manchita blanca delante del ojo. Por debajo, la garganta es gris-blanquecina; el pecho gris pizarra y el vientre blanco. Pico por encima y en la punta, negro por debajo y en las comisuras, amarilla; iris pardo oscuro; pies amarillos.

Medidas: Longitud, 108, envergadura 190; ala, 68; cola, 40; pico, 8; tarso 11 m m. (de un ejemplar macho cazado en Bonyoma el 20-IX-1956).

Distribución geográfica: Ocupa las regiones de selva del Camerún, Guinea Española, Gabón y norte del Congo.

Fernando Poo: Solo hemos visto el ejemplar citado, un macho con sus gónadas en estado de cría, y contenido estomacal de pequeños insectos. Correia en cambio consiguió toda una serie de ellos para el Museo de Nueva York en 1929.

Alseonax adustus obscurus.— Papamoscas enano.

Alseonax obscura Sjöstedt, 1893,

Alseonax minimus obscurus (Bannerman)

Descripción: Por encima es de color pardo oscuro uniforme, destacándose solo un franjita clara encima del pico. Por debajo, la garganta es blanquecina

Historia del Sudoeste de la Isla

EHOKO

Continuación

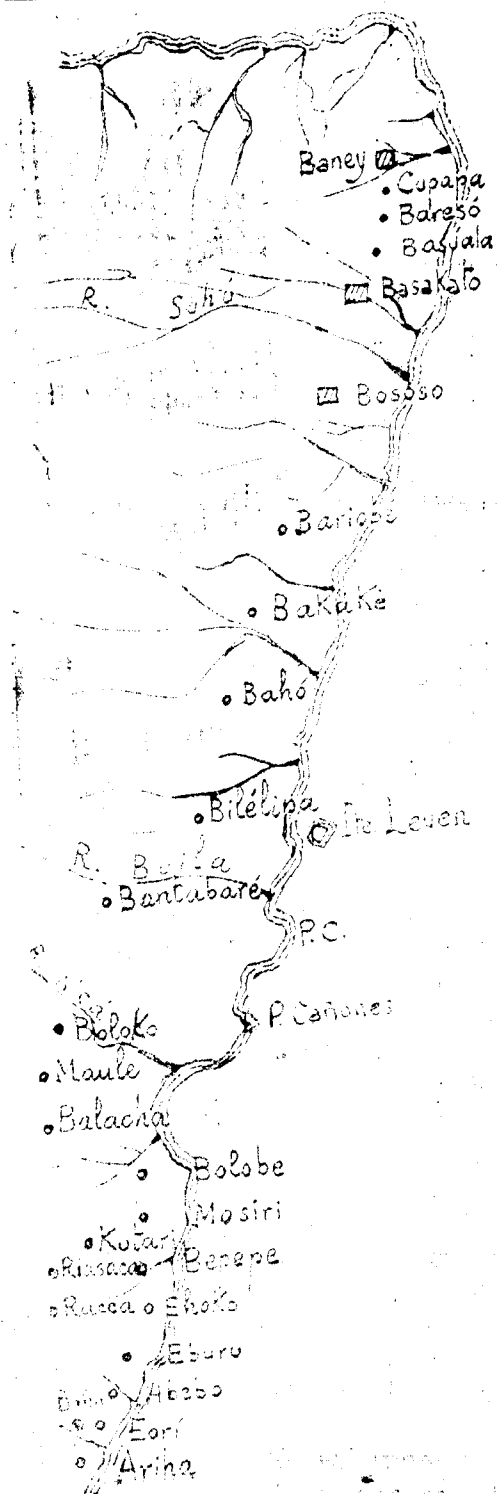
Por T. Martínez, C. M. F.

Hacia el exilio.— Hubo un momento fatal para los pueblos de estos confines y fue cuando tras el lapso de paz fructífera y benéfica impuesta por el gran Moca se produjo, al cabo de unas décadas, el eclipse de muchos de estos pueblos quedando los más grandes con un muy reducido número de habitantes. Tras esto siguió poco después una desbandada forzosa. Ello fue a raíz de la implantación de la actual Compañía Cequí en las alturas.

En el año 1929 el general D. Luis Valdés establecía un campamento de braceros crumanes al lado mismo de Riasaka con el objeto de explotar los terrenos concedidos a la compañía.

La presencia de los crumanes fue desde el primer momento nefasta para los pueblos bubis en general. En ellos encontraban lo que echaban de menos en sus patios de residencia. Dado el carácter del bubi muy reconcentrado y enrado en el límite de su tribu o pueblo, les resultaba por demás molesta la presencia de estos advenedizos que no sólo frecuentaban las visitas a sus pueblos sino que llegaban a introducirse en calidad de amos o de conquistadores en las mismas casas con los consiguientes abusos. A esa conducta provocativa se unía una requisa intensa que hacían en las fincas de comida.

El establecimiento del campamento de Riasaka supuso para todo el contorno



un peligro ya que esos trabajadores fuera de las horas de trabajo, se convertían en una auténtica banda de salteadores que arrasaban como langostas los campos en donde ~~calam~~ ^{calam}. Hasta la finca de plátanos del floreciente colegio de Concepción se extendía su acción. Tanto es así que llegó a faltarles ese apetitoso alimento cuando en tiempos anormales era más que suficiente la plantación para abastecer la cocina colegial.

En vista de esto los habitantes de Riasaka — los primeros en sufrir las molestias—se vieron en la precisión de tener que abandonar sus lares para ir alejándose hacia el sur, allí donde el terreno quedaba muy distanciado de las explotaciones. No les fue difícil encontrar el lugar apropiado y este fue el ámbito de sus fincas de aceite y de plátanos, en la zona playera, convirtiendo de este modo lo que antes fuera morada de paso en residencia permanente.

Riasaka al igual que todos los pueblos altos en donde no se da la palmera de aceite ni otros productos había desboscado en la zona baja del sur el terreno para hacer sus fincas. La franja de terreno entre Bepepe y Arihá era terreno libre del cual disponían los pueblos de la montaña que daban a esa vertiente. Por ahí no se encontraba ningún pueblo y por lo mismo podían los vecinos de estos pueblos sobre todo las mujeres, transitar libremente entre su casa y la finca, sin el peligroso engorro de tener que pasar por otros pueblos de diferente familia y por sus posesiones.

Toda esa zona estuvo habitada ya de antiguo por gentes de otros pueblos que se dedicaban a sus faenas agrícolas. **Eouku** es un distrito que se anota en el primer mapa de la isla de 1841,

habitado sin duda por vecinos de Riasaka.

La emigración no se hizo al estilo de los pueblos nómadas. No hubo ninguna caravana que en un día determinado se pusiera en marcha abandonando sus hogares. Poco a poco y de un modo imperceptible aquellos que compartían su morada entre la altura y la playa se fueron quedando en esta, empezando por los que irás se sentían perjudicados.

A juzgar por los datos que suministra la interesante crónica de Concepción no solamente fue debido este traslado a la presencia de los crumanes sino también a otros factores, el principal de todos el trato con cualquier extranjero y el recelo a las nuevas obligaciones sociales que les suponía el nuevo orden social que se estaba creando. Así se explica que antes del 29 Ehoko constituyera de hecho un pueblo de gentes que permanecían de asiento y que sólo conservaban, eso sí, un estrecho lazo de sangre con los que aún quedaban en las alturas.

En pos de los de Riasaka desfilaron los escasos vecinos que quedaban en Kutari. De Mosiri apenas si queda en la actualidad algún superviviente en Ehoko. Conocemos de ese pueblo el nombre del viejo Itaña que vivió solitario en medio de la soledad de su pueblo hasta que la muerte vino a apagar su vida y a borrar del mapa el de Mosiri.

En un principio vivieron diseminados en medio de sus fincas hasta que en 1945 siguiendo insinuaciones superiores se reagruparon todos los vecinos adquiriendo fisonomía de pueblo, bajo el mando del jefe Juan Siparichi.

Evangelización. Las gentes de Ehoko conocieron al Misionero o en sus

pueblos primitivos o bien en sus rancherías de la zona playera. Los bautizados de esos pueblos fueron bastantes como se anotó más arriba.

Camino de Ureka, por el sendero que bordeando la playa se borraba en los arenales del sur, el Misionero cruzaba todos los caseríos que había desde Ehoko a Arihá.

El sendero hasta el pueblo partiendo de la Misión era doble, por Bepepe o bien subiendo a Kutari y bajando después por el sendero que desde este pueblo llevaba a Ehoko, sendero que aún hoy día sirve de comunicación a los habitantes de Moka y Ehoko.

La primera Misa celebrada en el pueblo fue dicha por el P. B. Pratdesaba el 15 de mayo de 1928. Se habilitó para este acto la casa del jefe Silochi buen amigo de los Misioneros en cuya casa durmieron varias veces cuando se les echaba la noche encima al venir del sur. En 1936 reciben la primera visita del P. Vicario Apotólico.

Por entonces aún no se pensaba establecer ninguna capilla debido a la poca gente la cual, por otra parte andaba desparramada por sus fincas. En 1952 ya reunido en un lugar todo el caserío, los habitantes del poblado se deciden animados por el Rdo. D. Lucas Bokesa, residente por aquel entonces en la Misión de Concepción, a construir una pequeña capilla de material sencillo. El 17 de abril del mismo año el P. Díaz decía la primera Misa en la nueva capillita; la segunda la decía un año más tarde el P. A. Bravo.

Con la llegada a la Misión de Concepción del P. B. Blanco se inicia a partir de 1954 una asistencia religiosa regular a todos los pueblos de la redonda y por consiguiente a Ehoko el más apartado de todos y el de peores comunicaciones.

La religiosidad de este pueblo no sólo se nota en diversos ejercicios piadosos que ellos solos practicaban a lo largo del año litúrgico, sino de un modo especial en la asistencia a la misa numerosa y devota. Bien pronto la capilla empezó a resultar pequeña y poco airosa y nuevamente el pueblo por iniciativa propia levanta en solo dos meses una nueva capilla suficientemente capaz de 8 x 6, toda de material de calabó y techo de nipa y chapa. Alma de todos esos trabajos fue el jefe del poblado D. Benito Soome. El uno de enero del 56 la inauguraba el P. Blanco y en agosto del mismo año se solaba el suelo de la misma y se bendecía una imagen del C. de María, Patrona del pueblo.

Ehoko llega al culmen de su apoteosis religiosa, en el aspecto externo, el 17 de junio de este año, día en que todos los paganos del pueblo en número de 21, recibían el sacramento del bautismo y se bendecían cinco nuevos matrimonios.

Ehoko en nuestros días.—Este pueblo es en la actualidad un pueblo solitario, pacífico y laborioso al cual de año en año se le ve crecer. Los 37 habitantes de 1942 se han convertido ahora en más de 100.

Los problemas del pueblo son los específicos de todos estos pueblos del sureste de la isla, por más que Ehoko es de los privilegiados debido al número de habitantes y al mutuo intercambio entre las gentes del pueblo y las de Moka.

El camino general de la Cegui, que el Sr. Fructuoso Díaz ha prolongado hasta el mismo pueblo, le favorece de una manera notable y hace más corto el aislamiento en que ha vivido hasta

ahora. Con todo continuará estando muy recluso en tanto no disponga de algún vehículo con que pueda atender a sus necesidades más perentorias; el hospital de la zona lo tienen a más de cuatro horas de buen andar e igualmente la primera factoría en donde pueden surtirse de lo más necesario sin necesidad de tener que ir a la ciudad.

La economía la tienen bastante sa-neada; las fincas de cacao les van suministrando sus buenos dineros de los cuales disfrutaban casi todos al instante. El día en que las fincas que se están abriendo a su alrededor empiecen a aceptar el cacao que el pueblo les ofrezca les supondrá un gran descanso en todo.

La escuela.— Desde tiempo atrás constituía para el pueblo una pesadilla el no poder disponer de una escuela en donde se instruyera la niñez. Como todos estos pueblos de Concepción Eho-ko no llegaba al cupo de niños en edad escolar necesario para la creación de una escuela. La escuela más próxima era la de Moka, a unas buenas horas de camino. De querer instruir a sus hijos no tenían más remedio que mandarlos a Moka en donde habrían de permanecer durante todo el curso o bien los días lectivos de la semana. Los lazos de

parentesco tan estrechos entre estos dos pueblos favoreció la solución de este problema. Al principio de cada curso mandaban los chicos a Moka para asistir a la escuela, y allí permanecían hospedados en casa de sus parientes. El sábado por la mañana bajaban los más a sus casas de donde volvían a salir nuevamente para Moka en la tarde del domingo o lunes por la mañana, con su hatillo de ropa y de comida. Y así un año y otro año hasta finalizar la enseñanza primaria.

A la iniciativa de su jefe B. Soome, orientado por el entonces Superior de Concepción P. A. Gil, se debe el que en Ehoko se haya creado una escuela.

Empezó a funcionar a principio del presente año escolar cuando no se disponía de edificio para alojar a la turba infantil que en la actualidad sobrepasa los 35 niños. Bien pronto la activa laboriosidad de los vecinos construyó a expensas la casa del maestro y el salón escolar.

Su maestro es D. Félix Riquechí, con muchos años de magisterio y una voluntad grande de hacer todo el bien posible en la población infantil.

Con la creación de la escuela Ehoko ha conseguido una de sus metas. Es de esperar que con el tiempo logre conseguir todo lo bueno que desea y que bien se merece.

“EL SENDERO DE LA MUERTE”

(Cuento moderno africano)

Luz pura de primavera. Cielo límpido y risueño como la sonrisa de un ángel. Por el sendero sombrío de un bosque en busca del hospital camina una madre triste con su hijo enfermo a la espalda. ¡Ay!, hijo mío, cuánto pesa el amor. ¿Podrá el mío soportar tu dolor?

Calla, no llores que tus lágrimas queman mi alma más que la fiebre tu cuerpo. Cuando seas mayor recuerda que juntos andan siempre el amor de la madre y el dolor de los hijos. La pena que hoy nos une, más que la hiedra al árbol, agrandará nuestro amor. Las lágrimas serán la lluvia que fecunde los surcos sedientos de nuestros corazones. Pues en corazón sin espinas no florecen muchas rosas.

Dialogando así consigo, el sendero se iba acabando. El niño ya no lloraba, pues se lo impedía el sueño. Tres horas de angustioso caminar y el sendero moría en la playa. El leve rumor de las olas se mezclaba con el trino del ruiseñor. La arena, casi ruiiente, abrasaba los pies descalzos de la madre. El sol se clavaba despiadado en la cabecita pelada del niño. A la media hora de andar éste se despertaba. Sus ojos se hicieron dos fuentes. Su boca estaba reseca y su cuerpecito empapado en sudor. El dolor, la fiebre y la sed mataban al pequeño y enloquecían a la madre. Los riachuelos corrían turbios y los cocoteros estaban altos. Pero sólo éstos, con el agua de la entraña de sus frutos, podrían endulzar y mitigar su sed y su dolor.

La madre acostó con el niño envuelto en su sudor. Recogió un montón de piedras como si fueran perlas y comenzó el ataque al cocotero. La esperanza de un poco de agua para el niño daba fuerzas nuevas a sus brazos. Ella tira que tira y no caía ni un coco. Estos estaban más agarrados al árbol que un barco al puerto en tiempo de galerna. Más piedras, mejor puntería y nuevos ataques. Su instinto maternal le decía que su hijito no viviría si no bebía al menos el agua que cabe en el cuenco de una mano. Pero sus esfuerzos eran ya inútiles. El niño había muerto. Una de las piedras erró la puntería y revotando en el cocotero próximo al enfermito se fue a clavar en su sien. Ni un ¡ay! siquiera para advertir a la madre su muerte trágica.

¡Hijito mío, cuánto cuesta el amor, murmuró la pobre y fatigada madre. Pero él todo lo vence. Al fin había logrado arrancar un fruto a aquel ta caño cocotero. Lo peló rápidamente, le hizo un agujerillo y corrió riente y victoriosa a dar de beber al niño. Toma y be. Se ha muerto, se ha muerto, gritó llorando amargamente y lo abrazó con más cariño que nunca. Sus lágrimas no cabían en sus ojos ni el dolor en su corazón. Donde buscó la

vida, encontró la muerte. Lo miró de nuevo con ojos de esperanza infinita, con corazón que no quiere creer lo que los ojos ven. Lo acarició, lo limpió como joya recogida del fango. Examinó luego el guijarro y, reconociéndolo, volvió a gritar con acento de desesperación: se ha muerto, yo lo he matado. Sus gritos se ahogaban en el mar. Las ramas del cocotero se agilaban nerviosas como quien ha cometido un crimen horrible. El ruiseñor guardaba silencio. La madre medio muerta y el niño sin vida comenzaba a recorrer desandando el mismo camino. Antes con esperanza y con vida. Ahora, sin esperanza y con la muerte.

La tarde roja agonizaba. El cansancio ataba los pies de la madre y hacía largo el camino. Una breve paradita para aligerar la carga. Una estrella chiquita y viva se posó en sus pupilas pensativas e interrogantes. ¿Qué sería de ella al regresar al poblado? ¿Cómo la recibiría su esposo? ¿La creería o la mataría? Estas y otras preguntas se clavaban en su mente como saetas de fuego. De repente y mientras se levantaba, un viejo leopardo, oculto en el borde del sendero, se lanzó contra ella. Dos zarpazos y unas dentelladas y la mujer era cadáver. Dos días más tarde el trágico suceso entristecía al poblado. Solo se recogieron las cabezas de los desdichados. Desde entonces se bautizó el lugar nefasto con el nombre de "el sendero de la muerte". Nadie pasaba por allí sin encomendarse a todos los espíritus y oír los gritos desgarradores de la madre abrazando a su hijo, al desprenderse de su espalda.

Banapá, Enero de 1963

M. M^a. Romero Taboada, cmf.

LA MISIÓN DE CONCEPCIÓN CUMPLE 75 AÑOS DE VIDA

Por Tomás Martínez, C. M. F.

Sobre el frontispicio de la Misión de Concepción muy bien se podrán grabar aquellos elegíacos versos: "Estos, Fabio, ¡ay dolor; que ves ahora —campos de soledad, mustio collado. Reliquia es solamente —de su invencible gente.—Solo quedan memorias funerales, —donde erraron ya sombras de alto ejemplo". Porque algo de esto encierra la realidad actual de esta Misión contemplada a través de las razones que motivaron el establecimiento de la Misión en esta parte de la Isla: que poseía uno de los principales núcleos de población. Bajo un tinte que a primera vista parece de fracaso —una comarca desértica y unos números que condensan friamente toda la labor evangélica de la Misión— se hallan los extraordinarios esfuerzos desplegados en la evangelización junto con las espléndidas realidades conseguidas en el orden social, material y económico. Concepción ha sido hasta hace poco una verdadera institución en toda esta zona, al estilo de la clásica Misión, a donde se acudía lo mismo para escuchar la palabra divina que para recibir una receta médica o pedir un bocado de pan.

La Misión de Concepción componía el tercer vértice de un triángulo, dinámico y espiritual, en el cual se determinó encerrar toda la población insular bajo la mirada poderosa y paternal de Dios. El lugar había sido esco-

gido logradamente: en una zona pobladísima, con núcleos que rebasaban con holgura el medio millar muchos de ellos; en la conjunción radial de senderos que enlazaban pueblos diseminados en tres direcciones diferentes; a las puertas mismas de Moka, el valle sagrado de los bubis morada de su aristocracia y gobierno y asiento perenne de todas sus ancestrales tradiciones y costumbres.

El 23 de Enero del año 1898 en un rincón del poblado de Bolobe, con la paz en el corazón y unas ansias apostólicas que a borbotones se iban a expandir en breve por todas estas partes, se fundaba la Misión de Concepción con la impronta de las grandes obras: la sencillez y silencio.

I.— Labor Apostólica. Bien pronto nuestros Misioneros comprendieron la labor apostólica. Por caminos increíbles, a sol y a lluvia, bajo un cielo implacablemente monótono y diluido fueron recorriendo uno a uno todos los pueblos, villorrios y aldehuelas de esta extensa zona. Su paso dejaba tras sí un reguero de simpatía y de admiración; y así algunas veces, en los pueblos más apartados, ante la presencia de ese hombre de hábito negro y cara extraña les cobraba el miedo o la prudencia les aconsejaba otra cosa, luego se reponían ante la figura amable del Misionero cuya luenga barba destilaba fragancia de dulzura evangélica.

La primera faena evangélica fue catequizar el pueblo de Bolcbe, un tanto huraño al principio. A comienzos del año 1889, un año después de la fundación, el catecumenado había llegado a un apogeo tal que no cabiendo en el diminuto de la casa, se ven precisados a salir a la plaza en donde a la luz de la luna o de un candil decoran con ahínco la doctrina cristiana.

Los pueblos altos de Concepción son los primeros en recibir el impacto misional. Poco a poco la luz del evangelio se va haciendo claridad en esas mentes paganas. A los dos años de fundada la Misión se bautiza el primer cristiano. Al año siguiente ya son 13 los nuevos cristianos y este número se agranda año tras año obligando a los Misioneros a distenderse a prodigarse, a hacerse sombra fugaz a lo largo de los senderos.

Desde la fundación de la Misión hasta el año 1962 el número total de bautizados asciende a 4.539. De esos son bubis un poco más de la mitad: 2.501.

Todo este número al parecer insignificante está amalgamado y avalorado con la escasez de personal, durante años; con la dedicación al colegio y al seminario—durante unos años fue también Seminario del Vicariato—; y a todo esto se une la diversidad de empresas de orden material llevadas a cabo en todo el ámbito misional. Y cobra realce si encuadramos ese número en un ambiente geográfico difícil desde Ureca hasta Basakato, en donde el camino se abismaba en las simas de los barrancos o, enriscado, se alzaba brioso sobre las cimeras cumbres de las montañas, quebrado a cada paso por una infinidad de riachuelos que imponían al caminante una pausa en su bregar con el camino. En esa cadena térrea,

color ocre, se anudaban como cuentas de un misterio—misterio de dolor y de gloria del Misionero—los pueblos todos chicos y grandes, de esta Misión. Fue una obsesión de los expedicionarios de esta Misión esos largos viales, tanto que alguno, medio adormilado emprendió su camino bajo el menguado “sol” de la luna hasta que su ocaso le obligó a arrojarse, en plena noche, tras las espesas sombras del bosque.

II. -El pueblo Católico. Gloria indiscutible de la Misión fue la creación de un pueblo católico, crecido a su sombra y alimentado con su misma savia. Fue una meta señera hacia la cual tendieron los esfuerzos aunados de los Misioneros.

En 1895 escribía el P. Norberto García: “Hace como unos cinco meses que comenzamos a trabajar para hacer un nuevo pueblo, y ya hace unos dos meses que lo hemos visto terminado gracias a Dios. Ahora ya vive cada matrimonio en su casa, por más que no sean muy grandes;... Tuvo lugar la bendición e inauguración del pueblo el día 18 de Agosto, fiesta de San Joaquín. Mas antes de comenzar la bendición del pueblo, enarbolamos el santo madero de nuestra santa redención... Bajo el pedestal de dicha cruz colocamos dentro en una botella bien lacrada, un escrito, en el cual hicimos constar los nombres de todos los casados que componían el pueblo y los individuos de esta Misión.

Nacido a la sombra de la Misión vivió los primeros años de existencia dentro de un espíritu religioso y monacal. “Se levantaba todo el pueblo al toque de Angelus, cinco y media de la mañana, oía misa, desayunaba a las ocho, llamados también a toque de campana y a continuación los mayores iban a labrar

sus fincas y los pequeños a labrar sus inteligencias en la escuela. Antes de comer vuelven a rezar en común sus preces y desde las dos hasta las cuatro de la tarde prosiguen las clases. Concluida la clase de la tarde viene el Rosario, se les explica el Catecismo, hacen a las nueve el ejercicio del Cristiano y se retiran a dormir como lirones "

Este floreciente pueblo, con rasgos de primitivo fervor y hechos dignos de las Florecillas: empezó a deshacerse cuando apenas acababa de aflorar, debido a las malas artes de caciquillos y hechiceros.

III— Otras realidades. La Misión de Concepción fue durante muchos años una diminuta república cristiana, un cenobio de medioevo con su múltiple complejidad de vida y de quehaceres en medio de la unidad. Si hubiéramos de poner una etiqueta, al estilo moderno, a cada uno de los hombres que trabajaron como buenos en esta Misión, habría que decir que además de evangelizadores hubo maestros, arquitectos, ingenieros, exploradores, diplomáticos... hasta llegar a los cultivadores del campo, o mejor, a los que con sus experiencias lograron aclimatar en estas zonas los productos de climas templados.

Los primeros trabajos llevados a cabo fueron la construcción de la espaciosa Misión y de la Iglesia—la mejor de la isla en sus tiempos;—la traída de aguas desde una distancia de 4 kms. y el camino a la playa de unos 5 kms.

Tranquiliza pueblos y somete voluntades a la legítima autoridad y la presencia de la Misión es siempre necesaria cuando las autoridades de Santa Isabel se dirigen a las alturas de Moka o a alguno de estos pueblos. Por eso se la ha considerado como la Misión que "más actividades diplomáticas desarrolló

en cuanto a los bubis se refieren". (Conde de Castilllofiel.

Durante muchos años es esta Misión lugar de descanso y sanatorio de la Provincia y hospedería religiosa de cuantos extraños pasaron por estos apartados lugares. Las autoridades de la isla al igual que las comisiones científicas fueron atendidos conforme requería su categoría, dentro de la modestia religiosa, y encontraron guías y compañeros para sus caminatas; y, cuando los adelantos llegaron a estas partes, de un coche que les facilitaba el camino.

Entre los misioneros que alentaron toda esta actividad religioso—social, para muchos desapercibida, descuellan como sobresalientes: el P. J. Juanola de todos conocido como hombre de gobierno, de empresa y de ciencia. El P. Pablo Pardina, hecho lengua bubi por amor a los bubis. El P. F. Oneti, Quijote de las tierras del sur y de otras allende los mares. El P. Galarza de pies ligeros y de espíritu arrebatado que no duda en un momento dado talar con sus propias manos todo un bosquecillo de bambú consagrado al "espíritu". El P. Pujolar, héroe del Este de la isla. Entre los HH. el H. Salvador Puig se constituye en epónimo de toda esa generación de héroes ocultos que termina con los encargados de finca.

IV.—Nuevos rumbos. Hoy día Concepción "egregia por su antañosa historia" se nos presenta como un almendro florido: todo color y esperanzas. Concepción ha llegado a la plena madurez de su espíritu, a una sublime espiritualización de su apostolado. Dorada por los años fecundos de su existencia, despojada de la perfolla de lo que hasta ahora constituía su ornato exterior, silenciosa entre una vegetación feroz que crece a

VIDA EN LOS POBLADOS

REGION DE LOS BALACHAS

Por Manuel M.^a Perez, C. M. F.

BOCORICHO

Hace unos años cuando andaba desempolvando papeles de las misiones de Elobey y sus adyacentes, ante la ingente labor desarrollada por el R. P. Juan Iglesias le escribí una carta de súplica, pidiéndole algunos datos, para que me concretara y aclarara, tantos puntos de aquella epopeya evangélica, que para siempre han de quedar en la penumbra y solo apuntados por Dios para premiar a los Héroes que la ejecutaron. El P. Iglesias con su generosidad me dió lo que tenía, como quien no da nada. «Le mando el único Diario que tengo desde 1925 a 1928.» Pero en la carta adjunta enviaba el mayor desaire que puede recibir un amante de la historia «da la fatalidad que rompió el diario de varios años de aquel tiempo». Entonces lo sentí, pero con el diario que me envió pude sacar notas interesantes. Ahora me doy cuenta que aquello que rompió es un alarde de desprendimiento ante lo poco que cree valer su vida misionera, me haría un servicio admirable.

En la carta que le había escrito para consolarle en su penosa enfermedad, le colgaba unos cuantos títulos misioneros rememoradores de etapas importantes de su vida. El en su contestación no me habló de omisiones, pero ya que él entonces no me lo dijo, ahora confieso mi ignorancia y quiero subsanar aquella laguna. Había que aplicarle al P. Iglesias también el calificativo de Apostol de los Balachás. ¡Y que huella más honda dejó en sus correrías apostólicas por toda la demarcación de San Carlos, de Bokoko hasta Moerit. En estos días que tantas partidas de nacimiento hemos transcrito, nos hemos dado cuenta del número tan ingente de bautismos realizados por toda la comarca. Aunque sea con algo de egoísmo, lo que más hemos agradecido al P. Iglesias ha sido lo impecable de su caligrafía, y lo ordenado de los índices donde parece que el nombre buscado se viene a la mano

por sí mismo. Su paso por toda la demarcación, pero principalmente por la región de los Balachás, juntamente con el de su ilustre antecesor, el P. Mariano Montoliu, han sido los que han dejado un mayor sentimiento evangélico. Levantaron lo material y construyeron lo espiritual. Recuerdo perenne la capilla y casa de Belebú.

El punto de Partida.—Penosa fue la entrada de los Misioneros en esta región avariciosa de sus tradiciones. Lo hemos dicho ya en el anterior número. El centro, cívicamente más importante, es Belebú. En cuanto a la expansión evangélica el primero fué el de Bocoricho, no por otra razón, sino la de ser el centro geográfico de todos aquellos incontables poblados que hay en toda la falda de los montes de San Carlos. ¡Y vaya un centro! La primera impresión que recibe el visitante de Bocoricho, es de que sus primeros habitantes iban huyendo y que llegaron a un paraje, donde no pudieron huir ni a la derecha porque había una montaña muy empinada, ni a la izquierda porque había un enorme barranco, ni de frente por que se lo impedía otro monte cortado en perpendicular. Lugar a la verdad caprichoso, y que convida al misterio y a la meditación. En él se estableció la primera capilla se fundó la primera escuela, y a él acudían los vecinos de los poblados limítrofes, para aprender las verdades de la religión y las primeras letras.

La nota típica.—A mi llegada a Bocoricho, tal vez porque pensaba en las huertas de Moka vistas la semana anterior, con semilleros defendidos de la lluvia por cobertizos de nipa, al ver unas diminutas viviendas, que bien recubiertas no darian un volumen muy superior al m. cúbico, las creí ser algún aditamento de la labranza, como los de Moka u otros servicios similares.

Para cerciorarme, había que preguntar. E ir-terrogar a un bubi, es exponerse a hacer el ridículo, a no ser dentro de las aulas escolares porque se expone uno a recibir una sonrisa de conejo, que parece decir, "te crees que me lo vas a sacar", o bien a que contesten con su característico "dalan" no sé"; y algo de todo me pasó, porque la primera pregunta cayó en el vacío, al no darse por entendido el interlocutor, la segunda se satisfizo con una diplomática evasiva, muy de los bubis: Los han hecho las viejas. Y por fin a la tercera me responden algo confusamente: para la fiesta cuando se recogen los ñames.

Lo que faltaba, para poder decir que a la tercera iba la vencida, me lo supuse yo. La característica de Bocoricho eran los setos en torno de las casas, y los tres palos clavados en la tierra y entrecruzados, en cuyo entronque colgaba el amuleto. Y en Bocoricho el cobertizo de nipa donde se colocan las primicias de la tierra y se ofrecen a los espíritus protectores, se le da gracias, con toda la jerga ritual que conservan los bubis.

La garganta de la civilización.—El poder del ambiente es enorme. Y en Bocoricho todo convida al misterio, al embrujo. Sus habitantes han de hacer esfuerzos sobrehumanos para desprenderse de la influencia que sobre su espíritu ejerce el paisaje. Han de desprenderse de él, no han de pensar en él y ¡esto es tan difícil! Trabajos agrícolas diferentes de los tradicionales, que lleguen a pesar sobre su vida tanto como estos, comunicación con el mundo exterior... ¡irán eliminando ese sedimento ancestral que tan hondas huellas deja en los espíritus.

En lo moral y también en lo físico a Bocoricho sólo le queda un camino. El sendero primitivo que lo unía con San Carlos, y que un año tras otro se ha ido ensenchando y hoy tiene atisbos de carretera, y permite que en los buenos tiempos de seca lleguen a él los coches.

Es la columna vertebral en el más exacto sentido de la acepción. Por ese camino no sólo se ponen en comunicación con los otros núcleos de población, sino que hacia él convergen todas las fincas y los senderos de las más distancias, que surten del cotidiano sustento, y de los fondos monetarios para los gastos del vivir.

Como en los demás pueblos bubis el porvenir es esperanzador, porque toda la zona que descansa en los despliegues de los montes de San Carlos tiene un terreno admirable para esta clase de cul-

tivos. Aunque a primera vista, sobre todo si el camino se ha recorrido a pie, parece que se va subiendo mucho y que se aleja de las zonas de cacao y la realidad prueba lo contrario, ante las estendidas plantaciones que en años como este nos presentan todo el tronco recubierto de piñas.

No sé si será capricho de los propietarios, o exigencias del terreno para que quede más ventilado, el que todas las plantaciones de este contorno presentan árboles más elevados y con menos copa, aunque haya la suficiente para sombrear el terreno, aunque sin esa tupidéz que se advierte en las fincas colindantes con la playa.

Aspecto del Pueblo.—Limpio, pundonoroso y recatado, se presenta Bocoricho a los visitantes. Sus edificios son todos de material del país, aunque muy bien fabricados. Las viviendas muy arregladas, como un reto a la vana ostentación queriendo hacer ver que el bienestar y la paz, no estriban tanto en la abundancia de los bienes cuanto en su recta y sabia administración. En estos meses de cosecha, a la recíproca del acceso hacia la ciudad de los productos, van subiendo muebles nuevos, cestas y más cestas repletas de cosas y más cosas.

La construcción moderna aún no se ha acercado al poblado. Está esperando que el acceso de los coches, en vez de ser como una excepción, se convierta en ley ordinaria y fácil. En tiempo de seca ya lo es, bacheando el terreno; pero en el tiempo de las lluvias se hace muy difícil porque siendo una constante pendiente, el patinar de las ruedas hace en muchos lugares, imposible la subida. Una porción de metros cúbicos de piedras, y el acceso se hace relativamente fácil.

Los habitantes del pueblo hasta hace muy poco tiempo, no se habían dado de lleno al cultivo del cacao. Cuando las fincas de nueva plantación lleguen a su plena producción, traerá como lógica consecuencia la edificación de hermosas casas como las están levantando en otros pueblos.

Bocoricho Chico.—El nombre es muy relativo. El auténtico Bocoricho no es que sea muy grande. Si lo damos 200 habitantes ya se quedará muy contento; pero siempre se llamará Bocoricho Grande, aunque por amor a la verdad, pocas veces se le aplica directamente este nombre. Al otro, sí, siempre se le dirá Bocoricho Chico y está situado a unos 5 kl. de su omónimo, pero es un paisaje completamente distinto y con formas mucho más modernas. La civilización ha

invadido sus cuatro costados, y el cacao con sus bondadosas ramas acaricia hasta las paredes de los edificios.

Una escasa docena de edificios constituyen todo el acerbo urbano del pueblo, pero todos ellos de moderna construcción, ya sea de material prefabricado, ya de cemento. A unos 200 m. la Cooperativa, con su sacadero, almacén y viviendas de los empleados. A otros 200 metros, hacia Belebú la escuela, en sus principios Alma Mater de toda la región de los Balachás, pero que hoy solo es frecuentada por los niños de la comarca de Bocaricho y las fincas vecinas.

La matrícula es, tratándose de una escuela mixta, bastante numerosa, porque está integrada no solo por los niños de estos dos poblados sino por otros muchos procedentes de las fincas vecinas, donde como en toda la parte baja de las estribaciones de los Montes de San Carlos habita un número bastante considerable de familias, que ya desde antiguo han hecho sus fincas y que hoy están en pleno rendimiento.

El porvenir del Poblado.—Las aspiraciones de los hombres de toda esta comarca, por el desasimiento que tienen de todas estas veleidades de que se compone un 50 % de la moderna civilización, no abriga grandes proyectos en sus cerebros. Sus alas de aspiraciones van en proporción con el nido en que se crían. Y por consecuencia son felices, esperando más abundancia de bienes de fortuna para satisfacer otras necesidades que hoy no experimentan.

Se sienten felices, porque tienen todo ni, envidiados ni envidiosos, lo que necesitan, y algunas co-

sas de supererogación, que constituye su felicidad en los días extra. Lo único que puede levantar algún resabio de envidia en su corazón, son las viviendas que se construyen en otros poblados. Todo lo demás les deja muy indiferentes. Y como esta justa apetencia pronto la verán satisfecha, entonces se podrán parangonar holgadamente con sus paisanos, con la ventaja de que conservan mejor las tradiciones familiares.

Sus ilusiones irán en progresión al grado que les entre la civilización, o que el mundo se acerque a ellos. Cultura ya la tienen y tal vez más sana y recta que las de otros muchos poblados por mantenerse alejados un tanto de lo que trae de engañoso, y vano, y constar con las fuentes de la misma, como son las escuelas de toda la comarca.

Educación más esmerada y cultura más amplia que la recibida en esas escuelas rurales, la recibe la mayoría de la juventud de uno y otro sexo en los colegios de la Misión, quedando todos capacitados para desempeñar brillantemente todos los oficios y menesteres de la vida cotidiana. En los Sueños un tanto quiméricos de la juventud, también se esparcen por los núcleos de población más numerosos para establecerse en factorías, oficinas... en fin a satisfacer esa curiosidad juvenil, que a la vuelta de los años los volverá a su casa, a formar una familia y a gozar de la paz del hogar. En él y trabajando en familia es como esperan los habitantes de Bocaricho su progreso y adelanto.

Manuel M. Pérez

C. M. F.

(Viene de la pág. 19)

su alrededor formando su capullo y alejándola de la vista, se dedica tesonera a la formación del nuevo plantel de futuros apóstoles los cuales con su color, su sangre y su ideología contribuirán a dilatar hacia lo profundo el Misterio de Cristo en las almas de sus congéneres.

De este modo Concepción, sin ruido ni pretensiones, con espíritu evangélico y claretiano, se apresta a ser Alma Mater

de todos las Misiones Claretianas del golfo de Biafra.

“En su humilde silencio, allá perdida entre el bosque, sin apenas caminos ni publicidad, es tan transcendental y vistosa como la misma catedral moderna y gótica, monumental y gloriosa de Santa Isabel (Adro Xavier)

Tomás Martínez, C. M. F.

EL MONTAÑISMO EN MARCHA

Por Luis Marhuenda

Tras varios meses transcurridos desde que fué creada la Federación Provincial de Montañismo, justo será que se haga inventario parcial de las actividades de la misma, aunque sólo sea dando un somero repaso a lo acontecido.

Desde que hace casi un año, uno de los más fervientes aficionados al montañismo de la Isla, don Herminio García, sugirió la idea de que se crease un club que acoplase y encauzase toda esta actividad, numerosas personas sumáronse, al menos moralmente, a la idea. Por aquél entonces se habían realizado varios intentos de alcanzar la inexpugnable Caldera de San Carlos. El mismo Herminio dirigió dos expediciones con el mismo fin.

Poco después nació la Federación Provincial de Montañismo, con el nombramiento, por S.E. el Gobernador General, de Luis Giménez Marhuenda, como Presidente de la misma. No había transcurrido una semana cuando ya se habían iniciado las actividades. Primero fué una marcha nocturna, poco después una excursión familiar al Valle de Moca, más adelante, tras el nombramiento de la señorita de las Casas como directora del grupo femenino de la Federación organizó esta una escalada al pico Biao y pocos días después, bajo su misma dirección, al mismo lago Biao, de Moca. Aún en plenas lluvias se habían realizado cuatro interesantes actividades, en la mayoría de las cuales habían representado papel importantísimo el elemento femenino. La quinta fué otra marcha a velocidad vertiginosa hacia el lago Biao, a cargo de otros miembros de la Federación que no pudieron ir en la excursión anterior. Poco después se organizaba la primera expedición espeleológica, que culminaba en la colocación de una Imagen del Sagrado Corazón en el fondo de la Cueva de Bantabaré, a más de tres kilómetros de la boca de entrada.

Los éxitos alcanzados hasta entonces sugirieron la idea de llegar, con un nutrido grupo de la Federación, hasta el Vértice geodésico sobre la Caldera de San Carlos. El objetivo lo ponían

como muy difícil quienes lo habían intentado en otras ocasiones. Difícil para hombres: Imposible para mujeres. Y con esa oscura perspectiva salió la expedición el día 7 de Diciembre camino de Ruiché. Tras ímprobos esfuerzos, que hallaron una magnífica ayuda en el Sr. Gumbau y poco después en D. Antonio Dionisio dos Santos, sin cuya magnífica y desinteresada cooperación nada se hubiera conseguido, se llegó a Ruiché esa misma noche. Al día siguiente se emprendería la escala. Todos los hombres del poblado vaticinaban que no se podría llegar. "Han fracasado muchos hombres en ello. No es empresa fácil subir hasta el vértice geodésico". Esa era la perspectiva. Los más optimistas aseguraban que quizá se llegaría, pero con mujeres sería necesario salir a las 6 de la mañana para llegar arriba a las 6 de la tarde. La sorpresa fué que salió la expedición a las 8 de la mañana y estaba arriba a las dos de la tarde. Y no fueron las mujeres las que dieron muestra de fatiga durante el camino, ni mucho menos. Las pintorescas incidencias de la vida en el campamento hicieron de aquella jornada y de aquella noche una de las más simpáticas e inolvidables de nuestra vida. La gran hoguera para espantar el frío, la cena en familia, la agradable tertulia alrededor del fuego... Hermosas horas de grato recuerdo para todos.

A la mañana siguiente, tras elevar al Cielo una oración —también a la llegada, el día anterior, habíamos dado gracias al Sumo Hacedor con una plegaria junto al Vértice geodésico— se emprendió el regreso felizmente. Había optimismo en el ambiente. Se había alcanzado un punto donde jamás había llegado una mujer. Y las jóvenes de la Federación de Montañismo eran las primeras en lograrlo.

Pocos días después se intentaba la escalada de un pico sin nombre conocido, que está enclavado en la Caldera de Bonyoma. El mapa lo señala a 2.026 metros de altura. Integraron la expedición casi los mismos miembros de la anterior. Se caminó durante 16 horas. Y al regresar nos

enteramos de que no se había llegado al mismo pico, sino a uno anterior que se halla a 200 metros más abajo. Eran más de las diez de la noche cuando se llegó a la finca del Sr. Fraendorf, después de haber pasado varias horas en el bosque sumidos en la más completa oscuridad y sin más luz que dos lámparas para veintitantas personas. No se había alcanzado el objetivo propuesto, pero se había establecido un récord de resistencia que será difícil de superar.

Buscando mayores dificultades las muchachas de la Federación se enteraron de que había un lugar en la Isla a donde solamente habían llegado dos o tres expediciones, tras improbables esfuerzos. "Ahí tenemos que ir", fué la expresión unánime de todos los miembros de la Expedición. Para no incurrir en el mismo error que cuando se intentó el Pico de Bonyoma se acordó que saliese antes una expedición que exploraría el camino, dejando trocha abierta y regresando para informar y emprender la marcha total una semana después. El lugar elegido eran las cascadas del Hadyi. Pero, naturalmente, no el mirador desde lo alto, a donde han llegado tantos turistas, sino abajo, el punto donde se estrella el agua, flanqueado de simas y escarpes cuyo descenso causa vértigo.

Pues bien... llegó la primera expedición hasta el fondo. Abrió camino, estudió la situación y a su regreso informó desfavorablemente, aconsejando que no se intentase la bajada hasta aquel punto, por ser peligroso y difícil hasta el extremo de que resultaría imposible para un montañero normal.

Sin embargo el grupo femenino de la Federación insistió en bajar. Quienes, en años anteriores, intentaron con, o sin éxito esta empresa, se echaron las manos a la cabeza. ¿Mujeres al fondo de las cascadas del Hadyi? Imposible. Pues bien, hace pocos días, el 13 de Enero de 1963, las señoritas Guadalupe de las Casas, Magda García, María Teresa Díaz, Enriqueta Morales y María del Carmen Pastor, acompañadas por destacados elementos de la Federación, bajaron y subieron felizmente, realizando con su esfuerzo supremo una proeza sorprendente, inédita en los anales del montañismo en la Isla. Los pocos esforzados que hayan conseguido en otros tiempos, bajar al fondo de las cascadas de Hadyi darán fe del esfuerzo y el valor que se requiere, máxime en una mujer, para coronar esa empresa.

Paso a paso se van logrando objetivos e incrementando la afición por este deporte, hermoso y sano, que es el montañismo. Precisamente el mismo día 13, al tiempo que la sección de escalada llegaba al fondo de las cascadas, por la llanuras de Moca se extendían diversidad de grupos excursionistas que se habían unido a la excursión familiar organizada por la Federación.

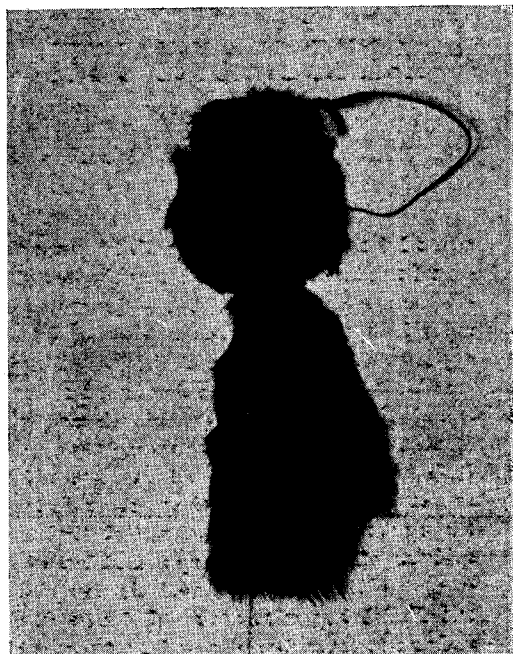
Y ahora surge la futura perspectiva: La gran Caldera de San Carlos. Un objetivo que hasta el presente ha sido inexpugnable. La Federación de Montañismo, animada con tantos éxitos va a emprender la empresa. El próximo día 22 de Enero es la fecha fijada para la partida de la expedición. Es la más importante realizada hasta ahora. ¿Conseguirán también, esta vez, alcanzar su objetivo?

OBJETOS MAGICOS DEL "NGI"

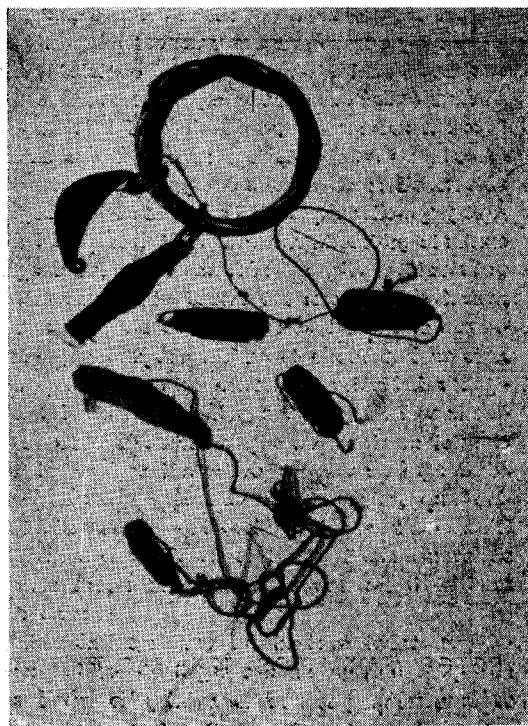
(Vease el artículo "La Institución del "Ngi" entre los fang primitivos)



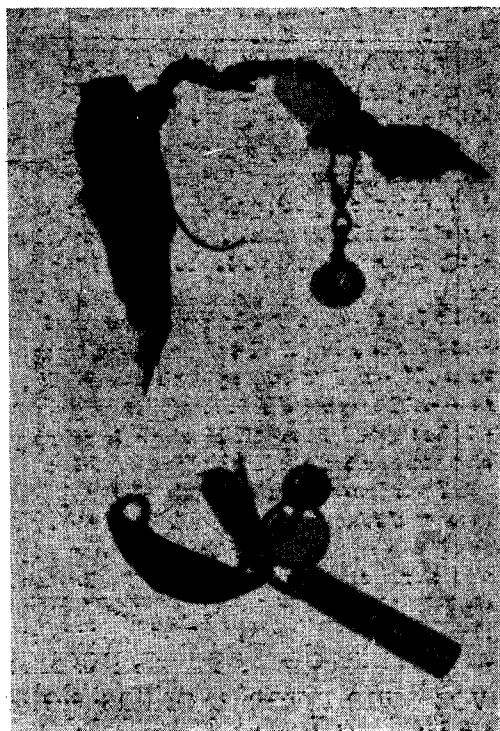
Objeto 1°.



Objeto 2°.



Objetos 3°. y 6°.



Objetos 4°. y 5°.



Carlos Lope, anciano bubi de Basupú del Oeste y gran colaborador del Hno. Diego Rubio q.e.p.d. en la construcción de las torres de la Catedral de Santa Isabel.



Familia de Bayeles, pequeños seres humanos todavía primitivos que viven a orillas del Río Campo. Véase en este número el artículo "Los Bayeles."

NOTAS DE MI CARNET

LOS BAYELES

Por José M. Vilá

Estaban ahí, en su campamento de Mocua en la zona del río Campo; a poco más de una hora de camino del poblado de Ayamiken. O Ayamiken, que así figura en el mapa de la provincia de Río Muni.

Los más fuertes, o los mejores preparados para el ejercicio de la caza, se habían marchado a otro campamento. Estaban en una isla, en medio del Ntem, entregados a su quehacer. Quedaban en Mocua viejos, niños, adolescentes y mujeres.

Las chozas de Mocua son distintas. Carecen de las pequeñas tablas de madera que forman las paredes de las viviendas típicas de algunos grupos *fang*, o del barro con que otros las rellenan. Son, por decirlo así, tiendas de campaña primitivas, cubiertas con grandes hojas acorazonadas, y sin ningún camastro.

Estas chozas bayeles vienen a demostrar que en el ancho mundo hay, hubo y habrá mil interpretaciones contrapuestas de la comodidad y de la vida; que si llegaran a pensar los hipopótamos, los monos y las largatijas disentirían entre sí al juzgar del *habitat* y las condiciones convenientes; como disentimos los hombres; que un bubi tiene distinto sentido del vivir que un bujeba; que, a lo mejor, el pobre ser que un habitante de París o de Roma juzga primitivo en nuestros días, calificaría de salvaje a otro ser que alienta y se mueve a un par de leguas de distancia.

¿Qué cosas para meditaciones! ¿Qué insignificancia la del hombre! Porque los habitantes de Ayamiken no designan con el nombre de bayeles a esos pigmoides del campamento de Mocua: los llaman, simplemente, "Los salvajes".

Me sorprendió ver a varios bayeles con facciones que por decirlo así, resultaban más europeas que las de los pamúes. No todos son así, desde luego. Los más viejos tienen características distintas; más acorde con los grupos *fang* que conocemos.

Para los que nada sabemos de etnología resultaría poco menos que imposible determinar cuáles de estos bayeles conservan la pureza racial. O si hay cruces de grupo, tribu o lo

que fuere, y esto dificulta la clasificación.

Vinieron a Ayamiken mediada mañana. Bailaron durante cinco horas, poco más o menos. Bebieron desmesuradamente: antes de bailar, mientras bailaban y después del baile. Casi sin enterarse de que estaban bebiendo. Lo que no hicieron, porque no podían, fué hablar con nosotros y como nosotros. Fué necesario intérprete. Porque los bayeles desconocen el idioma castellano y, a lo que parece saben poco de la lengua *fang* que se habla en la provincia de Río Muni. Pero los indígenas de Ayamiken conocen el modo de hablar de sus vecinos; bayeles tanto como el nuestro. Les explicaron cuanto necesitábamos decirles y nos tradujeron sus respuestas.

Los bayeles que he visto carecían de sentido musical que caracteriza a los habitantes del trópico africano. ¡Qué pena daba comprobarlo! Únicamente tenían el ritmo y los movimientos violentos.

¡Y no reían!

¿Por qué? Si alegría sentían en algún momento, no acertaban a expresarla en forma comprensible para un europeo.

¡Qué lejos me he sentido de ese campamento de Mocua! Varios de sus habitantes se hallaban en verdad junto a nosotros en la explanada del poblado de Ayamiken, pero daban la impresión de estar viviendo en otro mundo: el de su primitividad, el de sus lanzas y su caza, el de un desconocimiento total de las labores agrícolas y de las tradiciones que caracterizan a los demás grupos de esta provincia de Río Muni.

¡Qué impavidez en algunos rostros! ¡Qué ausencia en la mirada! ¡Qué falta de expresión!

Los pigmoides bayeles que he podido ver son, por lo general, de estatura un poco menos que mediana para un europeo. Pero esto es cosa desdénable. Lo trascendente es su modo de ser. Son criaturas humanas que sorprenden. ¿Cómo serán — me preguntaba, viéndolos — los que están en plenitud de facultades y van tras de los animales en la zona baja del río Campo?

¡Qué de cosas pensé, Señor, en ese día! ¡Qué lejanía en Mocua, en Ayamiken y en los senderos que los unen y separan! Qué pequeñez la mía!

Problemas de la Enseñanza en Nigeria

Como complemento de nuestro artículo "la enseñanza en África", La Guinea Española, Octubre de 1962, presentamos hoy éste sobre Nigeria aparecido en el número 40 de preence Africaine en lengua francesa cuya versión damos a nuestros lectores. M. Romero.

Nigeria es el Estado más poblado de todos los africanos. Sus habitantes oscilan entre 35 y 45 millones. El Norte tiene de 18 a 20 millones. El Oeste, de 7 a 11. Y el Este, 8 millones. Las tres ramas lingüística-culturales más importantes son: la hausa, al Norte, que tiene de 6 a 10 millones; la de los ibos, al Este, 6; la yoruba, Oeste, 5 millones. Esto sin contar los otros grupos, entre los que destacan los peul o fulani, de a 2-3 millones; los ijaw del Sur que cuentan con 3 millones, los kanuri, de 1 y medio a 2; los tiv del Middle Belt, cerca de 1 millón los árabes Shez, de 200.000 a 500.000. Practicamente las tres lenguas predominantes son; el hausa, el yoruba y el ibo. El inglés es, sin embargo, la lengua común de la unificación nacional en orden a una federación trirregional creada en 1954 e independiente en 1960.

El Inglés está considerado como la lengua "universal, social, económica, científica y administrativa". No obstante en el sistema vigente de enseñanza no se enseña en la escuela, sino después de la lengua africana dominante, sin que ello quiera decir que sea causa de disminución del nivel cultural, al menos para los alumnos medios. La prensa nigeriana actual exige tres desarrollos escolares: esfuerzo científico intensificado, el Inglés para todos, dar más importancia a las lenguas africanas. El esfuerzo de escolarización es considerable: en 1952, el 12% de la población sabía leer y escribir, y los 9% lo vivían en el Sur. Hoy unos tres millones de niños asisten a la escuela primaria. Las Misiones cristianas tienen una parte esencial en estos resultados obtenidos.

El Árabe es la lengua religiosa de 20 millones de musulmanes nigerianos, la mitad de los musulmanes del Continente negro. Predominan en el Norte, alcanzando la tercera parte de los Yoruba del Oeste, esparcidos en la costa. El Islán coexiste con importantes minorías, sien-

do la principal la de los cristianos con cerca de 10 millones de nigerianos. En el Norte la sociedad musulmana ha conservado una estructura masiva y tradicional y sigue estando, desde el triple punto de vista religioso—jurídico—histórico, profundamente enraizado en la lengua árabe.

Tres puntos principales han atraído nuestra atención en este trabajo:

- la enseñanza del árabe, principalmente en el Norte.
- las lenguas escolares africanas.
- la enseñanza superior, las Universidades.

I.— LA ENSEÑANZA DEL ARABE

La lengua árabe clásica es enseñada, sobre todo en el Norte, en la Escuela coránica (tradicional o renovada"), en todos los centros primarios y secundarios del Gobierno, en la School for Arabic Studies de Kano.

A (Escuelas Coránicas. Hoy como ayer, el pequeño musulmán acude a la escuela coránica antes de incorporarse a la escuela pública. Allí aprende el Corán en árabe y de memoria, sin comprender el sentido del mismo. Y sacará al menos, algunos rudimentos de lengua árabe y la transcripción del alfabeto. Además, según es costumbre, ayudará a la subsistencia del maestro trabajando los campos del mismo. Hoy en día son cerca de 30.000 los que frecuentan estas escuelas coránicas tradicionales. 4.000 de ellos de la sola provincia de Kano. Estas cifras no han variado casi desde más de medio siglo, ya que en 1903 Lord Lugard encontró 25.000 escuelas coránicas en el Norte. Actualmente, los alumnos de estas escuelas serán 430.000.

Dos notas se deben resaltar en este campo. Por una parte, los musulmanes minoritarios del Sur se vieron obligados, bajo la influencia

de las Misiones cristianas, a crear una red de modernas escuelas privadas, subvencionadas por la comunidad musulmana, y a veces fueron también fundadas por sirianos o comerciantes de África del Norte. Por otra parte estos Muslim Voluntary Agencies han traído consigo, por contagio, la creación en el Norte de 52 Islamic Schools "renovadas", con 6,400 alumnos y la enseñanza en árabe de algunas materias del programa de las escuelas primarias. La integración de estos centros en la Enseñanza pública está ya estudiada. Se les ha concedido ayuda financiera en Zaria y en Sokoto, en tanto se va a construir una Escuela normal para la formación de maestros coránicos.

B) Enseñanza primaria.— La cifra total de los niños escolarizados en Nigeria en los centros de primer grado es de 2.700.000. Los 2/3 de estos resultados corresponden a las Misiones cristianas. En Kano, según el Councillor for Education, el número de las escuelas de la Misión es mayor que el de las públicas. De éstas, 160 pertenecen a la provincia de Kano, con sus esfuerzos principalmente a los Yorubas e Ibos cristianos, muy numerosos en el Norte como también a algunos Haoussas convertidos.

A primeros de siglo los padres musulmanes debían, las más de las veces, ser forzados y hasta pagarles para que enviasen sus hijos a la escuela. En efecto, la idea de educación cristiana estaba en aquellos tiempos unida con la del adoc-trinamiento cristiano... Y, en principio, la Administración británica había prometido subordinar la entrada de los Misioneros en el Norte a la Autoridad previa de los Emires locales. Estas consideraciones explican el retraso del Norte con relación al Sur y la importancia cuantitativa de los grupos Ibo-Yoruba en la Federación.

El niño nigeriano ingresa en la escuela primaria a los seis años. Es curioso advertir que la primera escuela primaria del gobierno fué abierta en Lagos el año 1899. Sólo la frecuentaban jóvenes musulmanes. La de niñas no comenzó sino por los años 1920 y con sede en Kano. La lengua escolar y la lengua africana dominante en el norte es la Haoussa, comprendida por casi toda la población regional. Esto generalmente, pues no siempre es así. Se transcribe con caracteres latinos a partir del primer o segundo año; a veces también en grafía árabe, si es que la conocí el maestro... La duración de los estudios es de cuatro años. Se enseñan en árabe materias como matemáticas e historia. También se ha intro-

ducido el inglés, a partir de 1959, pero sólo bajo forma oral. Durante los dos o tres primeros años el escolar no sabe ni leerlo, ni escribirlo. Para el árabe, allí donde se enseña, utilizáanse corrientemente los manuales del Sulán Publications Bureau.

C) Enseñanza secundaria.— Los 90.000 alumnos del segundo grado utilizan como lenguas escolares, el inglés, la lengua dominante—haoussa, Yoruba, Ibo—y, en ciertos casos, el árabe. En efecto, en el Norte 45 clases tienen actualmente 6 cursos de árabe por semana. En ellas se prepara para el Cambridge Oversea School Certificate, enseñándose el Trivio islámico: lengua árabe, historia musulmana e Islám. A partir del cuarto año es posible una especialización "islámica". Se debe notar que el primer programa de enseñanza del árabe en Haoussa apareció en Zaria en 1958. Finalmente, allí donde se enseña el latín—sin duda en los centros confesionales—el "National Yourth Council of Nigeria" acaba de proponer que se le reemplace por el Francés.

D) La escuela de estudios árabes. Al-Bashir Ar Riyyah funda en 1934 y en Kano, ciudad más importante del Norte, una escuela privada para Cadis, pero subvencionada por el gobierno. En 1947 este centro se convierte, oficialmente y bajo la forma actual, en la Escuela de estudios árabes, destinada esencialmente a la formación de maestros o funcionarios de lengua árabe. El total de estudiantes inscritos es de 220 con 191 asistentes, casi todos Haoussas, con algunos Yorubas. El número de profesores es de 20 repartidos así: cinco del Sudán del Nilo, cinco de Egipto, cinco de Nigeria y cinco ingleses. El Director, Aliyu Abubakar, es de origen peul y yerno del primer ministro federal. Habla cuatro lenguas: peul, haoussa, (aprendido en la escuela primaria), inglés (aprendido en la secundaria) y el árabe (aprendido en la coránica). La enseñanza es bilingüe en pedagogía; en inglés, las matemáticas, la lengua y literatura inglesas; en árabe la gramática, la literatura y el islám. No se utiliza ninguna lengua africana. El Director define su escuela como una encrucijada de las culturas oriental y occidental y cita, por ejemplo, el caso de un estudiante musulmán yoruba que acaba de obtener brillantemente y en inglés un certificado sobre el cristianismo.

La escuela consta de cuatro secciones:

1ª.— Estudios Islámicos Superiores (Higher, Muslim Studies). Este año, 16 estudiantes duran-

te cuatro años, aprenden las materias árabes tradicionales: derecho, lógica, historia, comentarios del Corán, prosodia. Ellos serán el día de mañana los cadis— jueces—, los profesores, secretarios de los Emires del Norte o los funcionarios de la Autoridad nativa.

2ª.— Sección Postsecundaria. Sesenta alumnos con el título de Western Africa School Certificate, se preparan durante dos años para entrar en la Universidad del Norte. Su programa versa sobre literatura árabe e inglesa y sobre historia.

3ª.— Escuela Normal (grado segundo). Cuarenta muchachos, llegados de la secundaria, siguen durante cinco años cursos de inglés y de árabe. Se reparten en dos ramas: derecho musulmán y magisterio.

4ª.— Escuela Normal (grado tercero). Esta sección forma —en cuatro años— 75 maestros de enseñanza primaria. A su programa habitual: inglés, árabe, matemáticas y derecho musulmán, se han añadido cursos de religión y de educación física.

En los exámenes de fin de año han sido admitidos 62 estudiantes de la escuela, 20 de los cuales en la primera sección; 37 alumnos de la Escuela Normal (30 en la cuarta sección) y 5 en derecho civil o criminal. Un ejemplo del nivel elevado de estudios. El Sr. Isa S. Wali, actual director del departamento de Africa en el ministerio federal de asuntos exteriores en Lagos, es un antiguo alumno de la Escuela de estudios árabes.

II.— LAS LENGUAS ESCOLARES AFRICANAS

Desde hace 50 años se ha venido trabajando notablemente en la transcripción, fijación, descripción y difusión de las lenguas negro—africanas de Nigeria, gracias a las iniciativas de los Misioneros, funcionarios y oficiales británicos, ayudados por instituciones científicas y gubernamentales. Hacia 1.900, en el Norte, se escribía el Haoussa en caracteres árabes, grajjami.

Aun hoy día, la mitad de la población del Norte sabrá — según el Councillor por Education — leer y escribir su lengua materna en caracteres árabes, y esto por razones puramente religiosas: la lectura del Corán. Sin embargo Lord Lugard desde 1900, imponía la "romanización" en el Norte. la transcripción actual para todas las lenguas de Nigeria es racional y suficientemente científica. Felizmente no está calcada en la complicada ortografía inglesa. Se

ha introducido algunos signos diacríticos sencillos. Por desgracia los tonos, indispensables para el Yoruba y el Ibo — y aun para el Haoussa — corrientemente no se han marcado. la experiencia de casi medio siglo demuestra, en todo caso que el público africano se acomoda perfectamente a esta transcripción fonética.

Hoy en día existen ya diccionarios de primer orden. Para el Haoussa está el del Rvdo. Barger con 600,000 palabras y en sus ediciones de 1934 y 1957 el Modern Haoussa de R. C. Abraham, difícil de encontrarse en Nigeria. Estará ya agotado. Se debe también al mismo Abraham un Diccionario para el Yoruba moderno (1958), modelo en este género. En 800 páginas ilustradas presenta un cuadro completo de la civilización Yoruba, con notas históricas, etnológicas y religiosas, notando además los cinco tonos de la lengua.

Las traducciones de la biblia — que datan de 1853 — han abierto el camino a las gramáticas y a los manuales, de valor innegable, debidos ordinariamente a los Misioneros. En la actualidad se encuentran en Haoussa libros ilustrados de lectura elemental (Haoussa Readers, 1957), cursos de aritmética (ed. 1949.) y una historia de Nigeria en dos versiones, Haoussa e inglés, por C. R. Niven y a partir de 1939. Pero se llevan la palma las publicaciones en lengua francesa con la justamente celebre Gaskiya Corporation de Zaria (en el Norte), fundada por Rupert East, cuyo primer volumen es una enciclopedia popular en lengua Haoussa, titulada Ikon Alich" (Las criaturas de Dios". El catálogo de 1961 es impresionante: 34 libros sobre el Islam, 20 de historia; 22 novelas, 47 manuales y folletos, 30 tratados de obras en Haoussa. Tiene también 33 libros en árabe y otras publicaciones en lengua peul, tiv, etc.

A todo esto se deben añadir los textos oficiales bilingües, como el del nuevo Código penal del Norte, aparecido en 1959 en inglés y en versión Haoussa (la del F. W. parsons) La prensa nigeriana cuenta con 22 periódicos 18 publicaciones semanales y cinco mensuales. La mayor parte de los diarios tienen al menos una página en lengua africana dominante, Haoussa por ejemplo. Se encuentran semanarios enteramente en Haoussa, Yoruba e Ibo. Finalmente, es claro que por influencia del inglés, las lenguas vernáculos evolucionan constantemente, adoptando un vocabulario técnico abundante. Por ejemplo las palabras milin y oda-en Haoussa están tomadas de las inglesas "meeting y order" respectivamente.

III.—LA ENSEÑANZA SUPERIOR (las Universidades))

Nigeria tiene al menos en principio cinco Universidades. Dos Federales y tres regionales. Por lo que respecta a las federales, la Universidad de Lagos está todavía en proyecto, pero desde 1947, La University College funciona en Ibadan capital del país Yoruba, inmensa ciudad-pueblo con 700,000 a un millón de habitantes. Ibadan, según modelo británico, es la Universidad federal desde 1960. Es autónoma y desde 1962 concede diplomas independientes de Londres. Tiene 22 secciones con 4 facultades: letras, ciencias, medicina, e ingeniería. El número de estudiantes es 2634, 68 de los cuales son muchachas. El del personal docente y administrativo, es de 208. Finalmente, Ibadan desempeña, en parte, el papel de Alma Mater para las demás universidades, centrándose de hecho en la misma la enseñanza superior.

Otras tres universidades corresponden respectivamente a cada una de las regiones oficiales (Este, Oeste y Norte) estando sufragadas por los presupuestos regionales. El Oeste tiene su universidad propia en Ibadan, abierta en el curso 1961 de modo provisional, pues se espera poderla trasladar a Ife. No cuenta más que con 500 estudiantes para unos 7 a 11 millones de habitantes. El Norte (de 18 a 20 millones) dispondrá de universidad-Northern University en la población de Zaria, alrededor del Ahmadu Bello College al cual le debe unir el Colegio de estudios árabes de Kano. Se cree que esta universidad no será inaugurada antes de tres o cuatro años.

La Universidad de Nigeria en Nsukka-región Este con 8 millones fué inaugurada el 19 de diciembre de 1961 por el Gobernador general de Nigeria, Nnamdi Azikiwe, en presencia de representantes de 59 universidades del mundo, entre las cuales se encontraban la de Moscú, Praga, El Cairo, Londres y Michigan. Está situada no lejos de Enugu capital del Este, en una región de altitud relativamente fresca y seca. Esta proyectada para poder albergar unos 1,044 estudiantes, no siendo en la actualidad más que 205, 26 de los cuales son femeninos. Sus puertas se abren

a todos, no solo a los nigerianos del Este o de otras partes. La enseñanza es en inglés, aunque se estudian otras seis lenguas: hausa, ibo, yoruba, francés, alemán y ruso. El decano de la facultad de Letras ha subrayado la naturaleza poliglota de la facultad, esencial para el desarrollo de las relaciones entre razas, naciones y culturas diferentes.

La universidad tiene seis facultades: Letras, Ciencias sociales, Tecnología, medicina e investigación. Solamente funcionan las cuatro primeras. Están agrupadas en quince colegios, en donde se estudian también el periodismo, finanzas, educación física y religión, y en once secciones: seis de Letras y cinco de Ciencias. La biblioteca podrá contener 500,000 volúmenes.

La Universidad de Nsukka, inspirada—a partir de la visita de Zik a los EE. UU. 1959—en la de Michigan, se propone ser fiel a la fórmula de las tres "h": heada, hearte handa, es decir que funcionen bien la cabeza, el corazón y las manos. No obstante algunos temen que el nivel de los cursos no sea superior al de Juniors College americano y por lo mismo se inquietan al ver que la enseñanza comienza a hacerse vulgar.

La africanización, evidentemente, no se ha perdido de vista. Debe abrirse en Nsukka y durante el 1962 un colegio de estudios africanos para el avance y difusión de la cultura africana. En él se organizarán cursos de antropología, historia, sociología, lingüística, religión, arte, arqueología, economía y derecho de africa. En la alocución pronunciada el 19 de diciembre de 1961, el Gobernador General Azikiwe ha ensalzado los fastos de los imperios de Ghana, Mali y de Esengha, se ha lamentado de que la historia del papel desempeñado por los pueblos africanos en el desarrollo de la humanidad esté aún como la luz bajo el celemin y finalmente pone de relieve la contribución de los esclavos negros a la civilización americana.

Banapá, Enero 1963

Marcelino Romero, C. M. F.

Por Herras de Africa

EL PRESIDENTE DE MADAGASCAR DA UNA LECCION A LOS MAESTROS—SE FUNDA UNA SOCIEDAD Y REVISTA CINEMATOGRAFICA EN COSTA DE MARFIL—TELEFONOS AUTOMATICOS EN EL GABON—PROGRESOS SENEGALESSES EN LA ENSEÑANZA—NUEVA EMISORA EN NIGER

MADAGASCAR

Centro "Abel Camus"

Este será el nombre del futuro centro cultural francés de Tananariyo. Estará enclavado en el centro de la Capital. La sala de espectáculos tendrá capacidad para quinientas personas. El centro estará también dotado de una filmoteca, dos Bibliotecas, infantil y de adultos. El actual centro provisional posee unos 7.000 libros y varios centenares de discos, films de 16 mm. y diapositivas. Sus puertas estarán abiertas a finales de diciembre o primeros de enero de 1963.

Hallazgo de osamenta de dinosaurios

En la región oeste de Madagascar—Majunga—se ha descubierto varias osamentas de un grupo de donosaurios de la era secundaria. Se cree datan de hace un millón de años.

Nuevos Periódicos "El correo de Madagascar"

Es el primer gran diario aparecido en la Isla y en lengua francesa con una tirada de 16.000 ejemplares. Las secciones de sus siete páginas son: noticias internacionales y malgaches, artículos de variedades, reportajes, dibujos humorísticos, bolsas y deportes. Cada semana presentan unas páginas de revista ilustrada con medas, espectáculos, dibujos, noticias para niños, así como varios artículos en malgache sobre agricultura y literatura. Gracias a la ayuda de numerosos periódicos internacionales de fama, el Correo de Madagascar publica importantes encuestas sobre los

más variados asuntos. Está editado por una sociedad del país y dispone de una veintena de redactores y otra de corresponsales en la Isla. Todas las mañanas se distribuyen por avión sus ediciones en los centros principales de Madagascar.

El presidente da una lección a los maestros malgaches

El Presidente de la República, Sr. Tsirana, ha dado una lección a los jóvenes monitores o pasantes, llamados a participar en la reciente campaña contra el analfabetismo. Tras una lección práctica, el Presidente de la República lanzó esta campaña ante tres mil personas y en una atmósfera de simpatía. Seis cientos jóvenes de ambos sexos han partido para los poblados, más apartados del bosque para enseñar a los campesinos los rudimentos de la escritura y darles consejos prácticos referentes a los pequeños trabajos domésticos.

Normas sobre ortografía

Por primera vez en los anales del consejo de ministros, el Gobierno malgache ha examinado algunos problemas de orden lingüístico, en especial los que se refieren a la ortografía de determinados sonidos malgaches. Hay algunos de estos que se encuentran en muchas palabras y como no están presentados ortográficamente, engendran a veces confusiones y falsas interpretaciones. El Gobierno ha promulgado un decreto por el que se establece que en lo sucesivo la ortografía de los sonidos " GN " y " O " será " N " y " O " respectivamente, llevando ambas letras acento circunflejo.

NIGER.

Centro Cultural en Niamey

Se va a construir en esta capital un centro franco-nigeriano de cultura, cuya financiación por partes iguales, correrá a cargo de ambos países. El edificio será levantado en un solar perteneciente al Estado. Comprenderá una biblioteca, un auditorium, servicios para el préstamo de libros, de films y de material audio-visual. El fin del mismo será dar a conocer y extender los valores culturales de ambos países.

Nueva emisora de radio y una sala de audición colectiva.

El Ministro de Estado del Níger ha inaugurado en Tahoa, Este de Niamey, una sala de información dotada de un aparato de radio para audiciones colectivas. Este edificio se ha construido en menos de 60 días gracias únicamente a las numerosas aportaciones. En el discurso que pronunció en esta ocasión declaró el Sr. Djermakoy: " Dentro de una semana comenzará a funcionar en Niamey una nueva emisora de radio con una potencia de 30 kw. Su red de antenas que será una de las más perfectas del África tropical, permitirá en todos los puntos del país nuestros programas en las mejores condiciones. Añadió el ministro que otros quince centros de audiciones colectivas serían creados en la República.

COSTA DE MARFIL.

Fundación de una sociedad y revista cinematográfica

En Abidjan se ha fundado una sociedad cinematográfica la SIC. En la asamblea general constitutiva se han adoptado los estatutos y nombrado el consejo administrativo. La sociedad es anónima y con una mayoría de participación estatal. " LES ACTUALITES IVOIRIENNES " será el título de la revista semanal de cine que se publicarán en lo sucesivo, con ilustraciones de los principales sucesos y manifestaciones de interés nacional.

Comunicaciones radiotelefónicas

Han tenido lugar la inauguración de las mismas entre las capitales de Abidjan y Conakry.

Datos sobre la enseñanza

El número de profesores en la enseñanza de segundo grado pasará en el curso 1961-62 de 180 a 360, según ha declarado el ministro de Educación en una conferencia de prensa. A la enseñanza técnica se dedicarán 60 nuevos profesores. El número de alumnos de la misma ha pasado de 1400 a 2000 en el curso del año. Se han inaugurado cinco nuevos cursos complementarios y otros siete se han ampliado en la enseñanza secundaria. En Abidjan funcionan 57 nuevas clases de primaria, 24 en Bouké y 123 en las provincias del Norte. El total de alumnos era, en este curso, de 244.000, el 38% aproximadamente de los niños en edad escolar. Las cátedras de enseñanza superior han alcanzado el número de 24, siendo las del año anterior 12. Los cursos elementales y medio poseen sendos manuales de geografía nacional. Se hallan en prensa los de historia de los pueblos negros, estudios de las constituciones, formación cívica, higiene escolar y otros. Todos en francés.

TOGO

«Togo presse denygba» diario togoleño

Este es el primer gran periódico información realizado en Togo. Aparece profusamente ilustrado e impreso en diez páginas, nueve en francés y una en lengua Ewé. Todo según los medios modernos. Está planeado y realizado por togoleños, aunque utilizan la competencia puramente técnica de un redactor— jefe francés, M. Clermont. En un principio su periodicidad no era diaria sino semanal. Sus primeras tiradas fueron de 6.000 ejemplares, alcanzando en tres meses el número de 9.000. Ahora se contenta con 6.000 y a un precio de 10 francos el número.

CAMEROUN

Colegio en Bambui

El gobierno del Estado federado del Camerún occidental estudia la posibilidad de abrir, en Bambui y en un futuro próximo, un colegio para la en-

señanza de artes, ciencias y tecnología. Se enseñarán también en el mismo: inglés, francés, historia, geografía económica y matemáticas.

GABON

Teléfonos automáticos

La capital de Libreville cuenta ya con un servicio de teléfono automático. Desde hace dos años y medio se habla tomado esta decisión por la oficina de Correos y Telégrafos, la de automatizar el teléfono de los principales centros del Gabón. Actualmente Port-Gentil está también provista de de una central automática.

Centros de audiciones

radiofónicas públicas

Dos peritos de la UNESCO, Srs. Bourgeois y Allogho Ekoh, han realizado durante siete días una visita a los principales centros forestales de la región estuarial del país. En el curso de sus desplazamientos estos peritos han creado cuatro centros de audiciones radiofónicas públicas. Estos se han de añadir a los instalados ya en el Norte del país. Más tarde se llevarán a cabo otras siete estaciones, principalmente en centros mineros. Estas emisiones educativas están preparadas por los ministerios gaboneses competentes y transmitidas por las antenas nacionales.

NIGERIA

Comunicaciones telefónicas directas

Se ha inaugurado las comunicaciones telefónicas directas entre Dahomey y Nigeria. Anteriormente se realizaban a través de Londres y París, lo que las hacía muy costosas y poco satisfactorias.

SENEGAL

Progreso en la enseñanza

En el primer Congreso de la Enseñanza secolar, el ministro de Educación senegalés ha subrayado en su discurso inaugural, el desarrollo extramadamente rápido que ha tenido la enseñanza. Las escuelas primarias contaban a comienzos del curso 1961-62 con más de 150,000 alumnos, cuando en el plan nacional sólo se preveían 149,000, es decir un 32,4 % de la escolarización. Los Liceos Escuela Normal, Cursos normales y complementarios que deberían en las mismas fechas 11,365, alcanzaron el número de 12,000, constituyendo un aumento de un 25,7 % sobre el año anterior.

Este desarrollo, ha notado el ministro, se ha realizado manteniendo y mejorando la calidad de la enseñanza. Así se concluye de los resultados obtenidos en los diversos exámenes. En efecto. En las escuelas públicas más de un 51 % ha obtenido el certificado de estudios primarios.